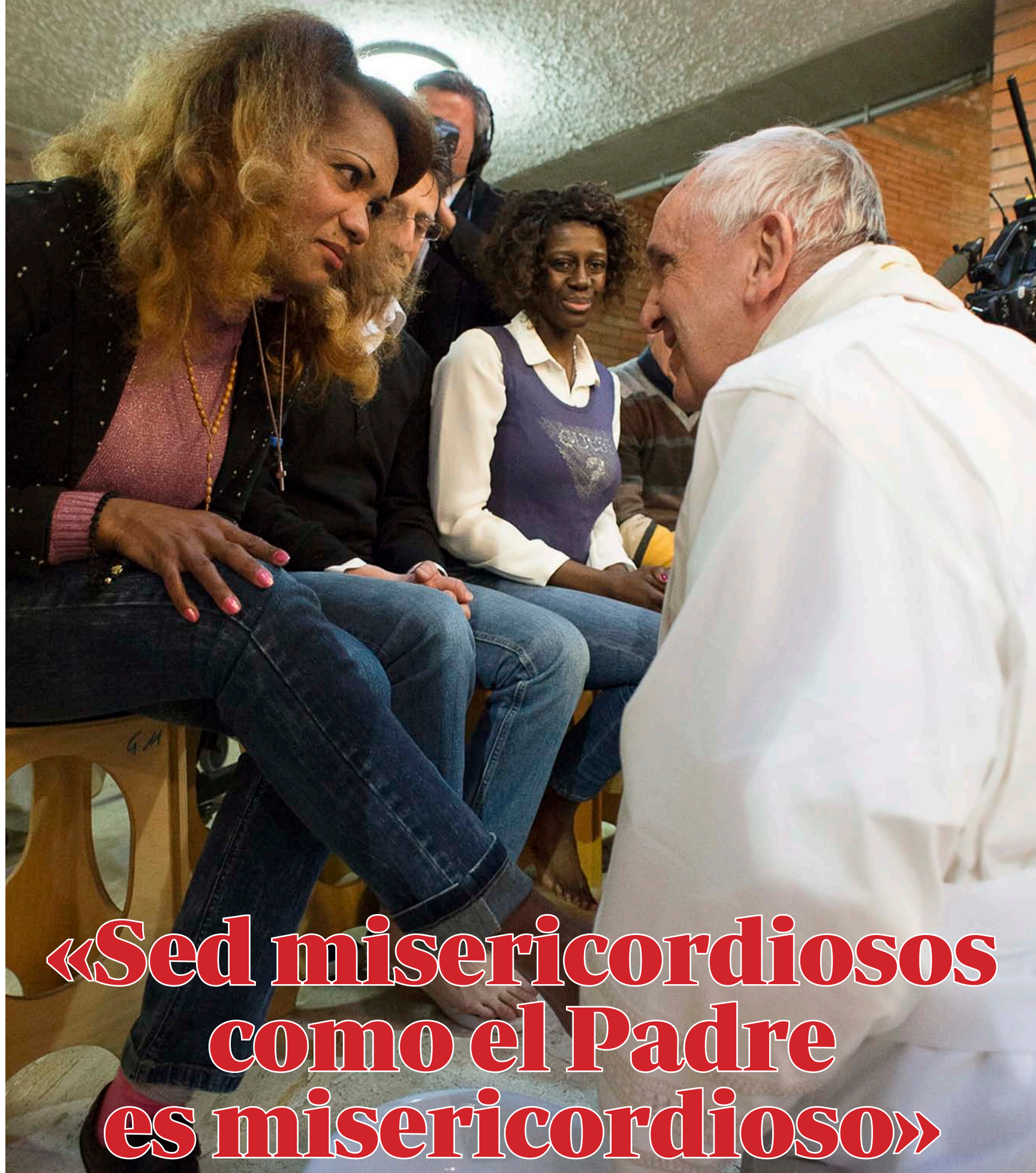


Nº 925-16 de abril de 2015 - Edición Madrid

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



**«Sed misericordiosos
como el Padre
es misericordioso»**

AlfaOmega

Etapa II - Número 925
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>E-MAIL:
redaccion@alfayomega.es
[@alfayomegasem](https://twitter.com/alfayomegasem)

Facebook/alfayomegasemanario

DIRECTOR EN FUNCIONES:
Alfonso Simón MuñozREDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la VegaDIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores DomínguezREDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa GómezDOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5

**Misericordia,
la auténtica reforma
de la Iglesia**

8-9

**Cómo ayudar
a los hijos
del divorcio**

20-21

**Genocidio armenio:
El Papa pide
no olvidar
para poder curar
las heridas**

CARTAS	6
CRITERIOS	7
AQUÍ Y AHORA	
Parados que trabajan gratis para la Administración pública.	10-11
iMisión: Los católicos crean comunidad en la red	12
EL DÍA DEL SEÑOR	13
RAÍCES	14-15
Exposición en la Fundación Mapfre: Academicistas: las obras que triunfaban en el París del XIX	
ESPAÑA	
«Enseñar bien el Islam, favorece la convivencia».	16
Gil Tamayo: El aborto debe ser erradicado.	17
Nuevo documento de la CEE: La catequesis es un bien para toda la sociedad.	18
Cardenal Maradiaga: Las encíclicas del Papa son sus gestos	19
DESDE LA FE	
EncuentroMadrid 2015: Wael Faroq: Los mártires cristianos son un testimonio de fe para mí.	22
Cine.	24
Libros.	25
Gentes. Libros.	26
No es verdad	27
CONTRAPORTADA	28



A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 20 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

**Novedades
en tienda virtual**

Novedades en pag. 25

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

**Libro
de la semana**

Humanismo cívico,
de Alejandro Llano. Reseña p. 25



El Papa pide a la Iglesia que muestre al mundo la ternura de Dios

Misericordia, la auténtica reforma de la Iglesia

El Papa convocó, el sábado, el Año de la Misericordia, que en 2016 buscará mostrar que nadie está excluido del amor de Dios ni de la Iglesia. Se trata de una visión profundamente evangélica del cristianismo, llamada a superar esa visión legalista o puritana de la Iglesia, que con frecuencia amenaza tanto a los que están dentro como fuera de la comunidad de los bautizados



Noviembre de 2013. El Papa acaricia a un hombre aquejado de neurofibromatosis

La verdadera reforma del pontificado de Francisco toma forma. No se trata de la nueva configuración de la Curia romana. El Papa sabe que los cambios en la organización de los dicasterios vaticanos servirán para superar ciertos problemas y límites, pero, como sucede en toda organización humana, darán pie a otros.

No, la reforma que este pontificado promueve es mucho más profunda. Francisco busca superar el malentendido más profundo que vive el cristianismo en el siglo XXI. Es consciente de que hay demasiadas personas que se sienten excluidas de la Iglesia. Es consciente de que hombres y mujeres creen que, para ellos, las puertas de la comunidad cristiana están cerradas.

Los motivos son, sobre todo, dos: éticos o de pensamiento. En la mayoría de los casos, esa sensación de lejanía es provocada por la vida afectiva y familiar: un matrimonio fracasado, un amor alejado del matrimonio, un evento en la vida que va abiertamente contra la moral cristiana... En otros casos, esa lejanía es de carácter ideológico: una visión del mundo y del ser humano que parece incompatible con la propuesta evangélica sobre el origen o el ocaso de la vida humana, sobre el más allá, etc.

Francisco ha decidido lanzar un mensaje fuerte, un grito silencioso, que busca susurrar al oído de toda persona: *No estás solo, Dios te ama, la Iglesia no es una institución fría, es tu casa en la que siempre serás amado...* Y, para movilizar a toda la Iglesia alrededor de este mensaje, ha convocado un año extraordinario, tradicionalmente llamado Año Santo o Jubileo, única y exclusivamente en torno a este tema, el más importante del Evangelio.

En la tarde del pasado sábado, 11 de abril, durante la celebración de las Vísperas del Domingo de la Divina Misericordia, Francisco publicó la Bula con la que convoca este Jubileo de la Misericordia, y que presenta lo más esencial del programa de su pontificado. «¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia, para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros», escribe el Pontífice en el texto de la Bula, algunos de cuyos pasajes fueron leídos el sábado ante la Puerta Santa de la basílica de San Pedro.

Rostro de misericordia

El día escogido no era casual: en las vísperas del Domingo de la Divina Misericordia murió Juan Pablo II. La Divina Misericordia fue la única gran solemnidad que había introducido en la Iglesia el Papa Karol Wojtyła. El teólogo Joseph Ratzinger, futuro Benedicto XVI, decía que la visión de esa Misericordia, la única capaz de poner un límite definitivo al mal causado al hombre y por el hombre, constituía la gran aportación teológica traída por Juan Pablo II. Él descubrió la potencia de este mensaje de una monja polaca, quien él mismo elevaría a la gloria de los altares. Sor Faustina Kowalska dio origen a un movimiento espiritual mundial que, a partir del tenso período que separó a las dos Guerras Mundiales, permitió descubrir a millones de personas una



El Papa, el pasado sábado, ante la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, donde se leyeron fragmentos de la Bula *Misericordiae vultus*

Lo que nos une con judíos y musulmanes

La misericordia unirá en el año 2016 a cristianos, judíos y musulmanes. Éste es uno de los pasajes más proféticos de la bula con la que el Papa convoca el Jubileo de la Misericordia.

El pontífice constata que «la misericordia posee un valor que sobrepasa los confines de la Iglesia. Ella nos relaciona con el judaísmo y el Islam, que la consideran uno de los atributos más calificativos de Dios». En momentos dramáticos, en los que el terrorismo siembra odio irracional, la propuesta del Papa puede abrir caminos para encontrar caminos de entendimiento entre los creyentes en el único Dios. El objetivo confesado por el Papa es que el Jubileo de 2016, «vivido en la misericordia, pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocerlas y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación».

verdad sencilla pero esencial: el rostro del amor de Dios, Jesús, te amará siempre.

El Papa ha titulado la Bula con la que convoca este Jubileo *Rostro de misericordia*, las dos primeras palabras del texto latino: *Misericordiae vultus*, en referencia precisamente a Jesucristo. En general, los Papas envían estos textos a los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y fieles católicos del mundo. No esta vez. «Francisco, obispo de Roma, siervo de los siervos de Dios», dirige su misiva «a cuantos lean esta carta» con el único objetivo de desearles «gracia, misericordia y paz».

El Papa ha escogido como lema para el Jubileo *Misericordiosos como el Padre*, que se inspira en el versículo del evangelio de San Lucas: «Sed misericordiosos, como el Padre vuestro es misericordioso» (6, 36). «En la misericordia tenemos la prueba de cómo Dios ama. Él da todo si mismo, por siempre, gratuitamente y sin pedir nada a cambio». Y añade: «Él viene a salvarnos de la condición de debilidad en la que vivimos... Día tras día, tocados por su compasión, también nosotros llegaremos a ser compasivos con todos».

Una nueva etapa en toda la Iglesia

El Año Santo se abrirá el 8 de diciembre de 2015, solemnidad de la Inmaculada. Francisco abrirá la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, que él ha rebautizado como *Puerta de la Misericordia*.

En la Bula, Francisco explica que ha escogido la fecha del 8 de diciembre por ser el 50 aniversario de

la clausura del Concilio. «La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento -indica-. Para ella iniciaba un nuevo período de su historia. Los Padres reunidos en el Concilio habían percibido intensamente, como un verdadero soplo del Espíritu, la exigencia de hablar de Dios a los hombres de su tiempo en un modo más comprensible. Derrumbadas las murallas que por mucho tiempo habían recluso la Iglesia en una ciudadela privilegiada, había llegado el tiempo de anunciar el Evangelio

de un modo nuevo. Una nueva etapa en la evangelización de siempre. Un nuevo compromiso para todos los cristianos de testimoniar con mayor entusiasmo y convicción la propia fe. La Iglesia sentía la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre».

Ahora bien, el Papa no quiere que este Jubileo se celebre y viva únicamente en Roma. El domingo siguiente, 13 de diciembre, se abrirá la Puerta Santa en todas las catedrales del mundo, o en otro templo escogido por el obispo local. La *Puerta de la Misericordia* podrá ser abierta también, a juicio de los mismos obispos, en los santuarios del mundo, que curiosamente en muchos casos están experimentando un aumento en la afluencia de peregrinos. «Cada Iglesia particular estará directamente comprometida a vivir este Año Santo como un momento extraordinario de gracia y de renovación espiritual», se lee en la Bula.

El Año Jubilar se concluirá en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016.

Un compromiso con los demás

El Papa busca evitar que este Jubileo se convierta en un acto de piedad, sin repercusión en la vida que rodea a los creyentes. «En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea», escribe. «Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. En este Jubileo, la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención».

El mayor drama para el Papa sería que el Jubileo se convirtiera en un acto de falso pietismo. «No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y, juntos, podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo».

Francisco pide a todos los bautizados reflexionar durante el Jubileo sobre las obras de misericordia, que, como aprendíamos en el *Catecismo*, están divididas en dos categorías, las corporales y las espirituales. Las corporales son: dar de comer al ham-

Gianfranco Svidercoschi, decano de los corresponsales en el Vaticano:

Primero el amor y después la ley

Gianfranco Svidercoschi, considerado el decano de los corresponsales en el Vaticano (fue corresponsal durante el Concilio de la agencia ANSA y autor, junto a Juan Pablo II, de uno de sus libros), resume en pocas palabras el modelo de Iglesia que está presentando el Papa: «Francisco ha indicado un nuevo camino, en el signo de la misericordia divina. La Iglesia deberá salir de su autorreferencialidad e inclinarse hacia los hombres y mujeres heridos. Así testimoniará la *lógica* de Dios, su apertura a todos, para que todos se puedan sentir acogidos, entendidos, perdonados. Por tanto, primero el amor y después la ley. Primero la persona, considerada en su unicidad, en su realidad existencial concreta, y después la norma canónica».

«Esto, naturalmente, no significará transformar el confesionario en una especie de puerto franco del buenismo, de la compasión que se vende o de una piedad melosa, descarnada. Al contrario, deberá ser el lugar donde las personas puedan crecer a través de un camino de purificación y de madurez, para llegar a ser cristianos auténticamente libres y responsables», concluye.



Misioneros de la Misericordia

Uno de los anuncios más inesperados de la Bula de convocatoria del Año Santo es la decisión del Papa de enviar por el mundo, en la Cuaresma de 2016, a *Misioneros de la Misericordia*, «sacerdotes a los cuales dará la autoridad de perdonar también los pecados que están reservados a la Sede Apostólica». Entre estos pecados, que comportan la excomunión reservada a la Santa Sede para los que los cometen, se encuentra la profanación del pan y el vino consagrados, como explica el Código de Derecho Canónico en el canon 1367. Otro caso de pecado que comporta la excomunión reservada al Pontífice es la violencia física contra el Papa (canon 1370), dar la absolución «al cómplice del pecado» por actos sexuales, cometidos por el mismo clérigo (cánones 977 y 1378), la consagración de un obispo sin mandato pontificio (canon 1382), o violar el secreto de confesión (canon 1388).

A estos casos, reservados a la Santa Sede, se añade otro delito reservado al obispo, un Penitenciario de la diócesis, o sacerdotes que han recibido esta facultad del obispo: la absolución en caso de haber provocado voluntariamente un aborto. Dado que el aborto constituye el asesinato de una vida humana, se prevé la excomunión para todos los cómplices.



«Que los confesores sean un verdadero signo de la misericordia del Padre»

briente, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir a los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Las obras de misericordia espirituales son: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia a las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

Este Jubileo, asegura el Papa, busca recordar las palabras escritas por un español, san Juan de la Cruz: «En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor».

Redescubrir la Confesión

El Papa se plantea otro objetivo muy concreto: que los católicos practicantes y no tan practicantes redescubran el perdón de Dios recibido personalmente en el sacramento de la Confesión. Francisco recuerda a los sacerdotes su tremenda responsabilidad: «Nunca me cansaré de insistir en que los confesores sean un verdadero signo de la misericordia del Padre. Ser confesores no se improvisa. Se llega a serlo cuando, ante todo, nos hacemos nosotros penitentes en busca de perdón».

«Cada confesor deberá acoger a los fieles como el padre en la parábola del hijo pródigo: un padre que corre al encuentro del hijo no obstante hubiese dilapidado sus bienes. Los confesores están llamados a abrazar a ese hijo arrepentido que vuelve a casa y a manifestar la alegría por haberlo encontrado».

«No harán preguntas impertinentes, sino, como el padre de la parábola, interrumpirán el discurso preparado por el hijo pródigo, porque serán capaces de percibir en el corazón de cada penitente la invocación de ayuda y la súplica de perdón. En fin, los confesores están llamados a ser siempre, en todas partes, en cada situación y a pesar de todo, el signo del primado de la misericordia».

Contra toda corrupción

Por último, el obispo de Roma reconoce que el Año de la Misericordia quedará estéril si no lleva a un cambio de vida profundo en todo creyente. Ante todo, se trata de una llamada a la conversión «a

aquellas personas que se encuentran lejanas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular en los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Por vuestro bien, os pido cambiar de vida. Os lo pido en el nombre del Hijo de Dios que, si bien combate el pecado, nunca rechaza a ningún pecador. No caigáis en la terrible trampa de pensar que la vida depende del dinero y que ante él todo el resto se vuelve carente de valor y dignidad. Es sólo una ilusión. No llevamos el dinero con nosotros al más allá. El dinero no nos da la verdadera felicidad».

El Papa pide también conversión «a todas las personas promotoras o cómplices de corrupción. Esta

llaga putrefacta de la sociedad –añade– es un grave pecado que grita hacia el cielo, pues mina desde sus fundamentos la vida personal y social. La corrupción impide mirar el futuro con esperanza, porque con su prepotencia y avaricia destruye los proyectos de los débiles y oprime a los más pobres. Es un mal que se anida en gestos cotidianos para expandirse luego en escándalos públicos. La corrupción es una obstinación en el pecado, que pretende sustituir a Dios con la ilusión del dinero como forma de poder. Es una obra de las tinieblas, sostenida por la sospecha y la intriga».

Jesús Colina. Roma

Monseñor Krzysztof Nykiel, regente de la Penitenciaría Apostólica:

«El confesionario será la Puerta Santa del alma»

Francisco busca que el Jubileo del año 2016 sobre la Misericordia sirva para que toda persona pueda realizar una experiencia única, la experiencia de que Dios me perdona de todos mis pecados. Así lo explica monseñor Krzysztof Nykiel, regente de la Penitenciaría Apostólica, el organismo más antiguo de la Curia romana y el primero de sus tribunales. A este tribunal le corresponde dirimir aquellas cuestiones de conciencia que están reservadas directamente al Papa, así como la concesión y el uso de las indulgencias.

«El Papa afirma que el Jubileo será un año propicio para redescubrir la centralidad del sacramento de la Confesión, en la vida de la Iglesia», explica el sacerdote. «Quien quiera experimentar la alegría de sentirse acogido y amado por Dios, tendrá que acercarse al confesionario, pues es principalmente a través de este sacramento como Dios se manifiesta al hombre como Padre, que no se cansa nunca de perdonar ni salvar».

«Por esto, el confesionario, durante el Año Santo, será la *puerta santa* del alma. Así como los peregrinos de todo el mundo que llegarán a Roma para alcanzar la indulgencia plenaria tendrán que pasar por la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, así el fiel, para obtener la absolución de los pecados y experimentar la alegría del perdón de Dios, tendrá que pasar por las puertas del confesionario. De este modo, la celebración del sacramento se convertirá también en lugar en el que se aprende, se descubre y se vive en el propio pellejo la grandeza del amor de Dios que sacude nuestro corazón del horror y del peso del pecado, lo hace consciente y lo guía hacia la alegría del Evangelio». Y añade: «El sacramento de la Reconciliación alcanza así un significado de fe existencial, pues queda totalmente integrado en la vida cotidiana del creyente».

Monseñor Nykiel concluye resaltando la grave responsabilidad de los sacerdotes al impartir el sacramento de la Reconciliación, pues, según pide el Papa, deben favorecer el encuentro con Dios, en particular a aquellos que se sienten más alejados de la Iglesia. «Tienen que ser manantiales de misericordia, en los que todo cristiano pueda alcanzar, en cualquier momento, el perdón y la salvación».





¡Ha resucitado!

La resurrección de Cristo, aquel hebreo llamado Jesús, reconocido como *el Nazareno*, constituye el hecho nuclear que fundamenta y alimenta nuestra fe. Fe que comporta algo más que sentimientos, y que prendió en sus discípulos, al comprobar que estaba ¡vivo y presente junto a ellos!, tras su dolorosa Pasión y muerte, transcurridos tres días, tal como lo anunció. Tras la Resurrección, los discípulos *redactaron* el Nuevo Testamento, pues vieron verificada la Verdad y la fidelidad de su Palabra, sintiéndose testigos oculares privilegiados de estar junto al Salvador, el Mesías esperado. Comprendieron que Jesucristo era la Persona divina del Verbo, el Hijo eterno de Dios Padre que se había hecho verdadero hombre, y que en Él se habían



cumplido fielmente, y hechas presentes, todas las promesas anunciadas por los Profetas. Y entendieron que quedó, por su sangre derramada en la Cruz, sellada y extendida una nueva y eterna Alianza de Dios, universal, es decir, con todos los hombres y pueblos de la tierra. Ellos lo vieron, lo palparon. Nosotros, por la fe, lo acogemos bajo el influjo y la gracia del Espíritu Santo, derramado

(según su Palabra) a todo corazón humano de ayer, hoy y mañana que se abre a la fe. La presencia real del Señor resucitado fue vivida y compartida en muchas ocasiones con sus discípulos, y está recogida en el Libro de los *Hechos de los Apóstoles*. Este hecho de la resurrección de Cristo, desde nuestra historia cristiana, se recuerda y proclama diariamente en la celebración eucarística, diciendo: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección. Ven, Señor, Jesús». Aunque la Resurrección no es proclamada tan claramente desde nuestra religiosidad popular, al escenificar por calles y plazas su Pasión, y muerte durante la Semana Santa. Desgraciadamente, ninguna de las luminosas y gozosas escenas de Cristo resucitado ante sus discípulos aparecen por las calles..., porque aún no han sido creadas por la gubia de nuestros buenos imagineros y, en consecuencia, no queda bien proclamada ni escenificada ante el pueblo. Cabe preguntarse: ¿por qué dejan tan velado este hecho tan crucial para nuestra vida de fe? ¿Acaso no hemos asimilado plenamente Su resurrección? Sin proclamar debidamente este acontecimiento, nuestro anuncio catequético escenificado en la Semana Santa (al margen de su plasticidad y belleza) queda incompleto.

Manuel Armenteros
Córdoba



El niño y joven Jorge Mario Bergoglio

Jorge Mario Bergoglio nació en el barrio de Flores (Buenos Aires), en 1936. Antes de ser Papa y el líder mejor valorado del mundo, fue niño, adolescente y joven. Jorge era un niño alegre, muy travieso y apasionado del fútbol. Fue su abuela quien le enseñó a rezar y le contaba las vidas de los santos que él escuchaba embelesado. Como cualquier otro niño, Jorge tenía sus particulares tácticas de estudio: para aprender a multiplicar, subía y bajaba las escaleras cantando los números mientras contaba las escaleras. Hay un dicho que me enseñó mi padrino –*Si te olvidas de dónde vienes, no sabes a dónde vas*–, que me quedó grabado. Jorge Mario nunca olvidó que provenía de una familia modesta. En su adolescencia compaginó sus estudios con pequeños trabajos para ayudar económicamente a su familia. Tras estudiar Química, trabajó en un laboratorio analizando alimentos. A los diecisiete años, descubrió su vocación al sacerdocio, pero no se incorporó al Seminario hasta cuatro años más tarde, después de continuar con sus estudios. A los veinte años, sufrió una grave enfermedad en la que se temió por su vida y tuvieron que extirparle parte del pulmón derecho. A los treinta y tres años, fue ordenado sacerdote; se cumplían así las palabras que le había dicho a una chica, Amalia, cuando tenía doce años: «Si no me caso con vos, me hago cura». Una persona que, tras ser elegido Papa, una de las primeras cosas que hace es telefonear a su amigo quiosquero, no es un superPapa, es una maravillosa y sorprendente persona. Las palabras convencen, pero el ejemplo arrastra.



Alejandro Campos Crespo
Vigo (Pontevedra)



Crucifixión y Amor de Dios



Al contemplar el cuadro *La crucifixión*, de Fra Angélico, se ve a Cristo sufriente por el dolor físico, pero a la vez sereno. La explicación de este misterio es saber que, paradójicamente, no está abandonado a su suerte. Dios Padre le reconforta y se siente asistido espiritualmente, lo que le compensa, en parte, de los terribles dolores de la Pasión y cruz. Aunque no lo parece, en las más difíciles circunstancias siempre está allí el Amor de Dios, que vence sobre el mal.

Rafael Gil Cerracín
Madrid



Hacerse como niños

«Si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos». Se lo dijo el propio Jesús a Nicodemo, en persona: «Hay que nacer de nuevo», y Nicodemo le preguntó: «¿Y qué he de hacer, entrar de nuevo en el vientre de mi madre?» Jesús no se refería a la carne, sino al Espíritu; tener en Dios Padre la confianza que el niño tiene en su padre y en su madre. Tampoco Judas Iscariote, el traidor, lo entendió. El sabía que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios, y porque lo sabía esperaba que lo demostrase, que ejerciese su omnipotencia. Hasta debía molestarle la mansedumbre de Jesús, y decidiría ponerle en un apuro, para obligarle a actuar. Pero lo que Judas no sabía era que sus planes no eran suyos, eran los de Satanás, que, hoy como entonces, incrementa nuestra soberbia para que nos apartemos de Jesús. Quien sí lo entendió al dedillo fue don Miguel de Unamuno, el cual escribió: *Agranda la puerta, Padre, / porque no puedo pasar; / la hiciste para los niños. / Yo he crecido, a mi pesar. / Si no me agrandas la puerta, / achícame, por piedad.*



Javier Palau
Benicarló (Castellón)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido

El límite al mal

Sor Faustina Kowalska «vivió en las primeras décadas del siglo XX y murió antes de la Segunda Guerra Mundial. Precisamente en este período le fue revelado el misterio de la Divina Misericordia y anotó en su *Diario* lo que experimentó. Las palabras del *Diario* de santa Faustina son como una especie de Evangelio de la Divina Misericordia escrito desde la perspectiva del siglo XX. Los contemporáneos han entendido este mensaje, a través del dramático cúmulo de mal que trajo consigo la Segunda Guerra Mundial y de las crueldades de los sistemas totalitarios. Es como si Cristo hubiera querido revelar que el límite impuesto al mal, cuyo causante y víctima resulta ser el hombre, es en definitiva la Divina Misericordia»: así se lee en el último libro del santo Papa Juan Pablo II, *Memoria e identidad*, y esta profunda y luminosa definición de la misericordia de Dios

la quiso destacar en su funeral en la Plaza de San Pedro, hace ahora justamente diez años, el que sería su sucesor, el cardenal Joseph Ratzinger. En la homilía subrayó que Juan Pablo II «ha interpretado para nosotros el Misterio Pascual como un misterio de la divina misericordia. Escribe en su último libro: El límite impuesto al mal es en definitiva la divina misericordia». Y quien pocos días después iba a ser llamado Benedicto XVI quiso añadir, del mismo libro *Memoria e identidad*, estas reflexiones del santo Papa en torno al atentado que sufrió el 13 de mayo de 1981: «Cristo, padeciendo por todos nosotros, ha dado al sufrimiento un nuevo sentido, lo ha introducido en una nueva dimensión, en otro orden: en el orden del amor... Es el sufrimiento que destruye y consume el mal con el fuego del amor, y aprovecha incluso el pecado para múltiples brotes de bien». Y concluía el entonces cardenal Ratzinger: «Animado por esta visión, el Papa ha sufrido y amado en comunión con Cristo, y por eso el mensaje de su sufrimiento y de su silencio ha sido así elocuente y fecundo».

Sí, el límite al mal, la victoria sobre el mal sólo puede venir de Quien es más fuerte que él, de Dios todopoderoso, que precisamente revela su omnipotencia, como reza una de las oraciones más antiguas de la Liturgia cristiana, recogida por el Papa Francisco en la Bula de convocación del Año de la Misericordia, «sobre todo en la misericordia y el perdón», tras citar estas palabras de santo Tomás de Aquino: «Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia», cita que ya nos dejó Francisco, en su contexto más amplio, en la Exhortación *Evangelii gaudium*: «En sí misma la misericordia es la más grande de las virtudes, ya que a ella pertenece volcarse en otros y, más aún, socorrer sus deficiencias. Esto es peculiar del superior, y por eso se tiene como propio de Dios tener misericordia, en la cual resplandece su omnipo-

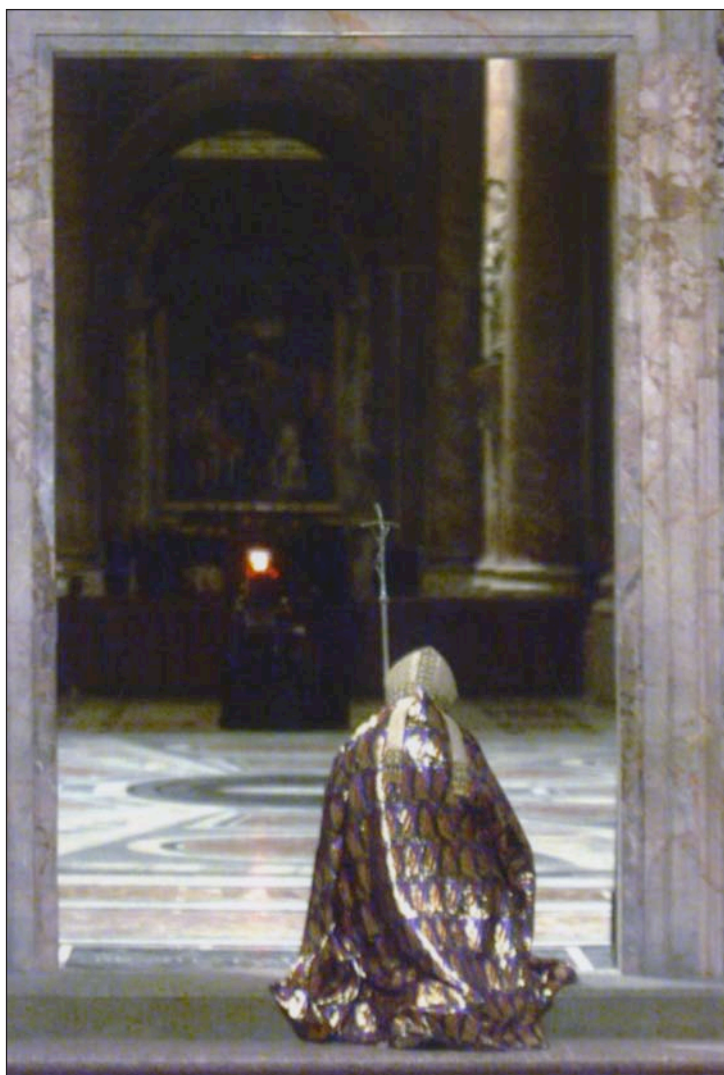
tencia de modo máximo». ¿Acaso no fue en la Cruz donde tuvo lugar la victoria definitiva sobre el mal? En definitiva, como muestra Jesús en la cruz, y no ha dejado de ratificar la Historia –¡ahí están los mártires, de ayer y de hoy!–, no vence el que golpea más fuerte, sino el que abraza más fuerte, y así brota el fruto de la Resurrección.

El Papa Francisco abrirá la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, para iniciar el Año de la Misericordia, el 8 de diciembre próximo, solemnidad de la Inmaculada Concepción, fecha escogida «por su gran significado», al cumplirse el 50 aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, y evoca Francisco las palabras clave que enmarcan su inicio y su conclusión. En el discurso de apertura, el 11 de octubre de 1962, san Juan XXIII dijo: «En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de

la misericordia y no empuñar las armas de la severidad..., mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella». Y el Beato Pablo VI, en la última sesión pública del Concilio, el 7 de diciembre de 1965, se situaba en el mismo horizonte: «Queremos más bien notar cómo la religión de nuestro Concilio ha sido principalmente la caridad. La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de su espiritualidad... El Concilio ha enviado al mundo contemporáneo, en lugar de deprimentes diagnósticos, remedios alentadores, en vez de funestos presagios, mensajes de esperanza. Y otra cosa debemos destacar aún: toda esta riqueza doctrinal se vuelca en una única dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades». Tal servicio, total, hasta colmar su sed de felicidad infinita, ¿Quién sino la Divina

Misericordia puede llevarlo a cabo?

En la Nochebuena de 1999, tras abrir la Puerta Santa de la basílica vaticana para iniciar el gran Jubileo del año 2000, momento que recoge la foto que ilustra este comentario, el Papa de la Divina Misericordia concluía así la homilía de la Misa de Medianoche: «Tú, Cristo, Hijo del Dios vivo, ¡sé para nosotros la Puerta, la verdadera Puerta, simbolizada por aquella que, en esta Noche, hemos abierto solemnemente! Sé para nosotros la Puerta que nos introduce en el misterio del Padre. ¡Haz que nadie quede excluido de su abrazo de misericordia y de paz!» Al día siguiente, en la apertura de la Puerta Santa de la catedral de Roma, la basílica de San Juan de Letrán, decía así san Juan Pablo II: «Iglesia de Roma, hoy el Señor te visita para abrir ante ti este año de gracia y de misericordia. Cruzando, en humilde peregrinación, el umbral de la Puerta Santa, acoge los dones del perdón y del amor», ¡la Divina Misericordia!, ¡el límite impuesto al mal!



En el día contra la esclavitud infantil

El Evangelio tiene páginas enternecedoras sobre el cariño que Jesús sentía hacia los niños. El Papa Francisco también participa de esta predilección hacia los niños. La última vez que habló de ellos fue el pasado miércoles. Decía: «Muchos niños desde el principio son rechazados, abandonados, despojados de su infancia y de su futuro. Alguno osa decir, casi para justificarse, que ha sido un error hacerles venir al mundo. ¡Esto es vergonzoso!» El Papa tenía delante los países en vías de desarrollo. En esos mundos hay –¡todavía hoy!– muchos niños marginados, abandonados, mendigando por las calles, intentando a su manera sobrevivir, sin escuela, sin atención médica. Y lo que todavía es más grave: siendo «presa de criminales, que les explotan para el tráfico y el comercio indigno, y los adiestran para la guerra».

Pero los niños no sólo sufren violencia y explotación en los países del tercer y cuarto mundo. También en los llamados países ricos los niños viven dramas que les marcan de modo muy fuerte debido a la crisis de la familia, los vacíos educativos y algunas condiciones de vida que, a veces, son verdaderamente inhumanas.

Pero quizás la mayor violencia contra los niños tiene lugar en la mentalidad antinatalista que se ha difundido e instalado en la sociedad occidental y, más en concreto, en la europea y la española. Es terrible pensar que la llegada de un niño a este mundo sea considerada como un problema y un obstáculo para la vida de los padres. Una sociedad así es una sociedad decrepita, sin horizonte, amenazada de extinción y condenada a la pobreza, incluso material.

Valdría la pena que reflexionáramos sobre estas palabras del Papa: «Pensemos cómo sería una sociedad que decidiera establecer este principio: *Es verdad que cometemos errores. Pero cuando se trata de niños que vienen al mundo, ningún sacrificio de los adultos se juzgará demasiado costoso para evitar que un niño piense que es un error.* ¡Qué bonita sería esa sociedad!»

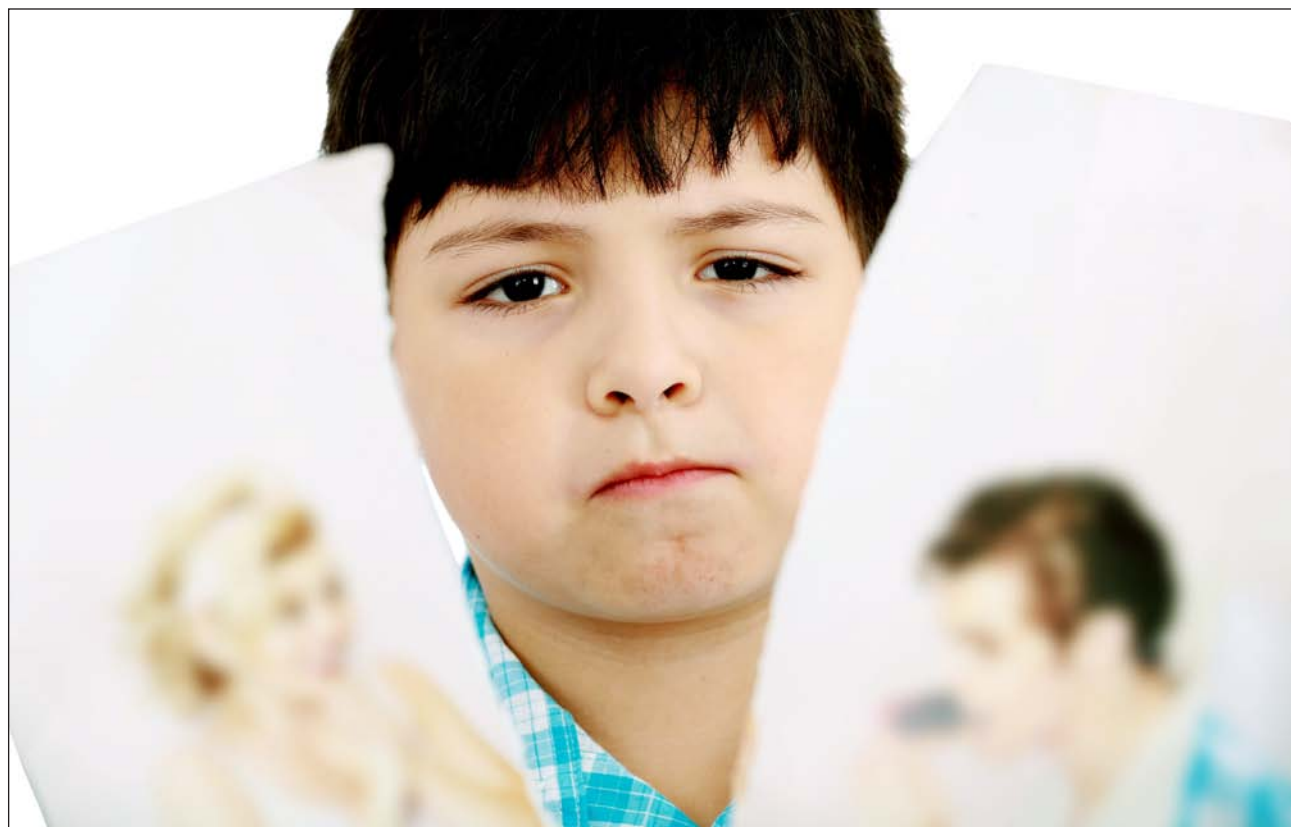
Afortunadamente, cada vez son más los padres que realizan todo tipo de sacrificios por sus hijos con una sonrisa permanente en sus labios y en su alma.

+ Francisco Gil Hellín
arzobispo de Burgos

Con los pobres del siglo XXI

Cómo ayudar a los hijos del divorcio

Los hijos «son las primeras víctimas» de una separación, ha dicho el Papa Francisco, pero pueden alcanzar la sanación de sus heridas gracias a la sanación de las heridas de sus padres. Poco a poco, la Iglesia está empezando a prestar atención pastoral a estas personas –padres e hijos– que sufren muchas veces una etiqueta injusta



«Hay que decirles que ellos son un fruto del amor: Tú naciste porque Dios quiso, tu padre y tu madre te quieren»

«**S**er hijo de padres separados condicionó mi manera de relacionarme con el mundo, la forma en el que se evalúan las relaciones y la manera en cómo se proyecta todo con fecha de vencimiento. Se vislumbra todo a corto plazo y desde la desconfianza. El matrimonio carece de sentido, y el compromiso afectivo es algo que no se está dispuesto a entregar fácilmente a cambio de nada... Mi visión del mundo es así, y difiere notablemente de mi grupo de amigos que no pasaron por esa experiencia»: éste no es el relato de un adolescente, sino el de un hombre ya adulto, entrado en años. Como aquel superviviente del avión uruguayo estrellado en Los Andes –la anécdota la refiere el psicoterapeuta familiar José María Contreras–, que después de pasar varios problemas personales, admitió: «Todavía no he superado todas mis cordilleras; me falta por superar la separación de mis padres».

Las consecuencias en los niños de la separación de sus padres han sido estudiadas por la psicóloga californiana Judith Wallerstein, que ha hecho el seguimiento de una veintena de niños cuyos padres se divorciaron en los años 70. Entre sus conclusiones, identifica «el miedo a que las relaciones amorosas de estas personas fracasen, tal como pasó con sus padres. Al carecer de un patrón sobre cómo son

las relaciones estables, inventan sus propios códigos de conducta en una cultura que les ofrece muchos modelos de relación, pero pocas directrices. Muchos han vencido su miedo a ser traicionados y han encontrado una pareja estable, mientras que otros todavía no saben por qué se sienten tan asustados».

las relaciones estables, inventan sus propios códigos de conducta en una cultura que les ofrece muchos modelos de relación, pero pocas directrices. Muchos han vencido su miedo a ser traicionados y han encontrado una pareja estable, mientras que otros todavía no saben por qué se sienten tan asustados».

5 claves para la ayuda

¿Cómo podemos ayudar a los niños de nuestro entorno, familia, colegio..., que han sufrido la separación de sus padres? Fernando Alberca da cinco claves:

- Ser siempre muy amables con las dos partes, muy acogedores y comprensivos; y no hablar nunca mal de los padres: el niño es muy sensible a esto.
- Ofrecer nuestra ayuda para solucionar los problemas que posibiliten una reconciliación, aunque no siempre es posible.
- Ayudar al niño en lo que necesi-

te, quererle incondicionalmente, no sacar conclusiones rápidas, no juzgar nunca y ayudarlos a ser felices.

● Darles la estabilidad que han perdido, ser muy amables, perdonarles mucho. Un niño se puede creer culpable y llamar la atención, bajar las notas, desobedecer... Tenemos que quererlos mucho, tratarlos con

¿Ya no es un problema?

Fernando Alberca, experto en educación y asesor en rendimiento escolar y relaciones familiares, observa que, «hace diez años, un niño que vivía la separación de sus padres percibía que era un gran problema; hoy, no es así. Culturalmente, los niños ya no ven la separación como algo anormal en sus vidas, porque la mayoría de sus amigos también tiene padres con problemas o separados. La sociedad ya ha admitido que una pareja se separe si las cosas no van bien. Es muy frecuente y el niño lo ve como algo inevitable».

Sin embargo, el problema queda en estado latente en el niño y se enmascara. «Hay una depresión infantil creciente, vinculada en muchos casos con la inseguridad, desarraigo de la separación y sentido de culpa, especialmente preocupante en niños muy pequeños; hay sufrimientos, fracaso escolar, rebeldías adolescentes cada vez más tempranas, de 7 a 12 años, agotamiento emocional, endurecimiento de corazón, que hunden sus raíces en una separación conflictiva...», señala Alberca.

Además, «la separación como solución se transmite con facilidad a los hijos –continúa–. La mayoría de las separaciones tiene su causa en que, hoy, las cosas se tiran y se sustituyen..., pero no se arreglan. Nadie quiere solucionar problemas; si nos falla algo, lo sustituimos. Los niños están aprendiendo a evadirse de los problemas, como hacen los adultos, en lugar de solucionarlos. Los matrimonios se empiezan a romper con cada vez menos motivos, y los padres parecen menos fiables, porque lo que hoy dicen y sienten mañana puede ser distinto; y hay estudios que señalan que el 91% de los niños no entienden nunca por qué se separaron sus padres».

cariño, sonreírles y no olvidarnos de sus padres aunque ya no los veamos.

● Ayudarlos con nuestro ejemplo para su futuro matrimonio: estos niños pueden ser muy felices en sus relaciones, y eso hemos de mostrárselo con nuestro propio ejemplo. Mostrarles que uno puede ser muy feliz casado, con nuestro propio matrimonio.

Una etiqueta injusta

Hace apenas una semana, el Papa Francisco ha denunciado que «muchos niños pagan el precio de uniones inmaduras y de separaciones irresponsables, son las primeras víctimas». Junto a ello, «resulta indispensable hacerse cargo de las consecuencias de la separación o del divorcio para los hijos; y buscar el modo de que puedan superar el trauma de la escisión familiar y crecer de la manera más serena posible», ha pedido la Asamblea que prepara el Sínodo de la Familia 2015.

En España, poco a poco, empiezan a surgir iniciativas de acompañamiento para separados y divorciados. La parroquia Nuestra Señora de la Visitación, en Las Rozas (Madrid) –uno de los municipios españoles con mayor índice de separaciones–, acoge al grupo *Emaús*, en el que varias mujeres se reúnen cada sábado para actividades de formación y momentos de oración, «o simplemente para pasar un rato juntas», señala su responsable, Mamen Carro, «porque lo que buscamos es que estas personas que comparten su fe se ayuden unas a otras. Igual que hay grupos de jóvenes, de matrimonios, etc., queremos reunir a personas que viven esta situación concreta».

Mamen lamenta que «esta sociedad frivoliza mucho la separación: *Si te llevas bien con tu ex, entonces los niños lo llevarán bien*; y esto no es verdad. Hollywood ha hecho mucho daño con lo de *rehacer mi vida*. Tenemos que reconocer que hay un problema social». Además, «en la Iglesia hemos llegado tarde ante este problema; muchas personas cargan por desconocimiento con una etiqueta injusta: *Es que estoy separada...* Estas personas están muy heridas y tienen mucha necesidad de acogida».

Tú naciste porque Dios quiso

Para ayudar a los niños, Mamen recomienda, sobre todo, empezar con los padres. «Los padres son los primeros educadores de sus hijos. Hay que formar grupos de padres y grupos de madres, que tengan formación, oración y apoyo mutuo, y que se sientan queridos». Y a los niños, «les diría siempre la verdad, les hablaría con esperanza. Hay que decirles que ellos son un fruto del amor, ser muy generosos siempre con ellos. Decirles: *Tú naciste porque Dios quiso, tu madre y tu padre te quieren*; intentar que se sientan muy queridos, y recordarles que Dios les quiere mucho».

Don Manuel Martín, párroco de Nuestra Señora de la Visitación, concluye que «los separados y divorciados son *los pobres del siglo XXI*; han hecho un proyecto y han fracasado. Eso destroza mucho psicológicamente, y también económicamente. Como los discípulos de Emaús, sólo en el encuentro con Cristo se reponen de este fracaso. Por eso, necesitan de la ayuda de la Iglesia, que tiene la obligación de dar consuelo a los más necesitados, de devolver la esperanza a quien la ha perdido. Si no lo hace, la Iglesia no cumple su misión».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Lo que tus hijos necesitan saber:

Sólo Dios sana

«**L**a primera herida que se suele producir en los hijos de padres separados es la inseguridad en el amor», destaca María Luisa Erhardt, responsable del grupo *Betania*, que reúne a mujeres separadas y cuyo grupo de hombres acaba de iniciar su andadura. «Los padres son para el niño la primera referencia para experimentar el amor incondicional; por eso, durante la primera etapa de la separación, los padres suelen estar perdidos, lo pasan mal, no saben qué hacer..., y eso repercute en los hijos. Algunos hijos, inconscientemente, asumen el rol de padre o de madre, sin que les corresponda. Dejan de ser niños, y llevan cargas de adultos sin estar preparados para ello», reconoce. Luego, con los años, surgen otros problemas, pues muchos chicos –«muchos, pero no todos», acota María Luisa– siguen perdidos. «Al no tener ya esa seguridad que les da el amor entre sus padres, y ver que siguen batallando a pesar de estar separados, los hijos se sienten excluidos, y a veces también culpables; y entonces no se pueden concentrar y dejan de estudiar, y se refugian en el alcohol o en las drogas, y buscan sentirse amados, a veces desordenadamente, en las relaciones con el otro sexo, o incluso en relaciones homosexuales. También se vuelven más desconfiados, inseguros y les cuesta asumir compromisos. Al no haber experimentado el amor incondicional, se cuelgan de otras personas para sentirse amados. También dejan de creer en Dios, e incluso llegan a culpabilizarle de lo que les pasa, porque no pueden culpabilizar a sus padres, a los que siguen necesitando y queriendo».

Sanación: primero los padres

Con estas bases, ¿cómo acercarse al sufrimiento de estos chicos? ¿Cómo ayudarlos? Para la fundadora de *Betania*, «la sanación debe empezar primero por los padres, para después llegar hasta los hijos. Es en la sanación de los padres donde comienza la curación de las heridas de los hijos». Además, esta curación no es sólo psicológica, sino que «se adentra en un nivel más profundo, donde sólo llega Dios: sólo en Él puede uno experimentar el verdadero amor incondicional. Es desde la fe donde podemos abrir el corazón confiadamente y donde empieza el camino de sanación, y hay que saber también que se requiere además confianza y apertura de corazón, y perseverancia. Todo en la vida requiere de un esfuerzo, más aún el

conocerse, perdonarse, perdonar y aceptarse a uno mismo. Es el mejor tiempo invertido en la felicidad de nuestros hijos, la empresa más importante que se nos encarga y confía en nuestra vida».

En concreto, los hijos «necesitan una atención personal, individualizada. Hay que estar muy atento a esa personita que está en período de

Y, por supuesto, nunca hay que hablar mal del otro cónyuge».

En muchas ocasiones, la separación de los padres puede ser la cruz con la que vivirán estos niños; pero, como toda cruz, puede ser la llave que usa Dios para entrar en nuestra vida. «Para muchos niños, este acontecimiento doloroso es una oportunidad para encontrarse con Dios»,



Los niños necesitan atención personal, individualizada...

formación, escuchar mucho, tener el corazón atento, sin prisas. Se pueden organizar tertulias con mucha naturalidad con los hijos, para que puedan hablar; a veces, el miedo que sienten les impide sacar todo lo que tienen en el corazón, se lo guardan todo dentro. Por eso, es bueno crear un clima tranquilo en el que puedan hablar y expresarse libremente, sin miedos; no preguntar y hacerles un test de lo que han hecho y quiénes son sus amigos... Los niños necesitan sentirse amados, y sentirse escuchados, a ellos no les importa que sus padres no sean perfectos; lo que les importa es que les amen por ellos mismos, no por sus resultados académicos, sino porque son sus hijos, con sus capacidades y limitaciones.

explica. Pero esto también empieza por los padres: «Si el padre o la madre se agarran a Dios y confían en Él, ellos entienden que Jesús es nuestro amigo, que no nos juzga ni condena, que nos ama tal y como somos, que no quiere que suframos, ni decirnos que papá o mamá han sido malos o buenos, sino que ha venido y está con nosotros para amarnos, y ayudarnos a ser felices. Si el padre o la madre integran al Señor en su vida, si Le necesitan y recurren a Él, eso los niños lo captan, lo viven, y lo integran naturalmente en su vida, y para ellos será tan importante como para sus padres. Si el padre, o la madre, o los dos juntos, sanan sus heridas de este modo, sus hijos sanarán también. Sólo Dios sana».

La precariedad laboral en España

Parados que trabajan *gratis* para la Administración pública



Más de 2.000 parados están siendo seleccionados en la Comunidad de Madrid para hacer trabajos de *colaboración social*

Se llama trabajo de colaboración social y consiste en hacer jornadas de ocho horas, sin cotizar, y cobrando el propio paro. «Un voluntariado obligatorio», lo define Irene, trabajadora social que ha sido llamada a filas en Madrid. Defiende un trabajo digno es el lema de la jornada convocada este domingo por la Iglesia en Madrid

María es trabajadora social, y está en el paro desde enero. «Trabajaba en una ONG en la que me hicieron un contrato de media jornada, aunque en realidad mi jornada era a tiempo completo, pero claro, sin cotizar esas horas en la Seguridad Social, y sin cobrar el sueldo completo», explica. Quince días después del fin de su contrato, recibió una llamada de una Oficina de Empleo de la Comunidad de Madrid. Tenía que presentarse inmediatamente en una agencia de contratación de la zona de Carabanchel. En la preselección había 25 personas como María. Seleccionaron a 15. En la segunda entrevista, le contaron que iba a formar parte del programa de *Colaboración social* de la Comunidad, y que tenía que ir cada día hasta la Cañada Real para participar en un proyecto de intervención

socioeducativa. Ocho horas al día, y una fecha límite: terminaría el trabajo cuando dejase de cobrar el paro. «Nos dijeron que nos pagarían un 30% de nuestra base de cotización. Yo, como figuraba en mi anterior trabajo como una empleada a media jornada, no cobraría ni 200 euros. Y sólo el abono transporte me cuesta 72», explica la mujer. Dijo que no. Y espera con miedo una sanción, porque, en teoría, es obligatorio aceptar. Aunque, de momento, no ha recibido ninguna notificación.

Irene, de 35 años y madre de familia, es educadora social. Ha vivido años de suplencias, de trabajos de media jornada de lunes a domingo por 500 euros. También ha aceptado empleos con períodos de prueba de un año, en los que terminaron por no renovarla para ahorrarse la indemnización. Hace unas semanas finalizó

una sustitución. A los pocos días, recibió la llamada de la Comunidad de Madrid para, como dice ella, «hacer una suplencia gratis o un voluntariado obligatorio. Trabajas para cobrar tu propio paro, pero sin ningún tipo de vinculación laboral, ni derechos de Seguridad Social. Tampoco cotiza para la jubilación». Eso sí, cuando vas a hacer la Declaración de la Renta, aparece que tienes dos pagadores. Irene también ha dicho que no. «Estoy esperando que me sancionen», afirma, y añade «lo indignante que es pensar en reivindicar derechos laborales para la población con la que trabajo, cuando yo misma estoy peor».

Fórmula en vigor desde 1982

Esta fórmula no es nueva; se recoge en el ordenamiento español desde el

año 1982, aunque ha sido muy poco utilizada. Según recoge *Infolibre*, en 2012 había, en varios Ayuntamientos asturianos, cerca de 200 personas trabajando según este régimen, la mayoría mayores de 50 años. También señala que el Ayuntamiento de Murcia es uno de los principales usuarios de la fórmula, con cerca de 2.000 empleados en régimen de *Colaboración social*. Según Comisiones Obreras, sindicato que ha liderado las denuncias contra este sistema, fue a partir de 2013 cuando Madrid decidió fomentar la colaboración social en sus municipios. Entre los llamados a filas, abundan trabajadores y educadores sociales, bibliotecarios y jardineros, que dejan de figurar como parados en las listas del INEM.

La Comunidad de Madrid califica este programa como «un trabajo temporal mientras el parado acumula experiencia y mejora su formación, a cambio de un complemento económico a su prestación por desempleo» —léase literalmente en un comunicado de dicha Comunidad Autónoma recogido por la Agencia EFE y Europa Press en diciembre de 2014—. En dicho comuni-

cado, se advierte de que, durante 2015, más de 2.000 parados serían seleccionados para entrar a formar parte del programa. La iniciativa, que forma parte del *II Plan de empleo regional 2014/2015*, cuenta con un presupuesto de 9,5 millones de euros, que se han repartido en 117 municipios de los 123 que hay en todo Madrid. Algunos lo han rechazado de pleno, como Parla o Fuenlabrada, y otros, como el de Valdemorillo, permiten que sean los propios trabajadores en paro los que voluntariamente se inscriban para realizar estos trabajos. Según Comisiones Obreras, la regulación es tan exigua que está dando lugar a que las Administraciones públicas estén realizando interpretaciones de la ley abusivas sobre los derechos de los trabajadores desempleados. «Si la Administración pública me trata así, ¿qué podré esperar de una empresa privada?», se pregunta María; «me siento indefensa». Cáritas Española lleva años pidiendo a las Administraciones que velen por la calidad y dignidad del empleo de los españoles, pero la realidad es que, no sólo no lo hacen, sino que están recurriendo a prácticas abusivas.

El trabajo en España

Ibrahim, senegalés de Lavapiés, recibió una carta de los juzgados de Plaza de Castilla. Era 2010, última etapa del Gobierno Zapatero. Le decían que tenía que presentarse en un puesto de trabajo para un Ministerio, y así permutar una multa económica que le habían impuesto por no tener papeles y contar con varias órdenes de expulsión. Ibrahim aceptó, y estuvo «un año entero trabajando cuatro horas al día gratis en el jardín del Ministerio. Barría, recogía las papeleras, regaba...», explica a *Alfa y Omega* con su todavía incipiente español. Una situación que, según fuentes consultadas por este semanario, no es una tendencia, aunque tampoco un caso aislado. Un año antes, Ibrahim trabajó en un restaurante, por 500 euros al mes, para cocinar, limpiar, fregar, cargar... y todo lo que surgiera durante jornadas de más de 12 horas. Y sin contrato, claro. Ahora trabaja para un español que le paga 30 euros al día por cargar muebles en mudanzas.

Ana trabaja en la sanidad pública: «Estoy contratada de forma temporal. A mediados de enero, nos llamaron con ocasión de la epidemia de la gripe, y nos van renovando por períodos de 15 días, de un mes. No sé si dentro de tres días trabajaré o estaré en el paro, pero tengo 51 años y una familia que depende de mis ingresos», explica.

Los dos hijos y la mujer de Miguel también dependen de su padre, taxista, que gana una media de 700 euros al mes. «Mi marido se pasa jornadas de 16 horas en el coche, paga el gasoil de su bolsillo, y de lo que produce, sólo percibe el 35% del salario. El resto, va para el dueño del taxi», afirma su mujer. Y día que no va a trabajar, día que no cobra. Si restas el alquiler de 500 euros..., quedan 200 para pagar facturas, comer, y educar a los pequeños. «Todo esto aderezado con mensajes de



Ibrahim, senegalés, trabajó gratis en 2010 para un Ministerio y así anular su orden de expulsión

móvil en los que su jefe le coacciona para que haga más horas, y produzca más», añade.

Defiende un trabajo digno

Cáritas Madrid, Justicia y Paz y Hermandades del Trabajo han organizado para este domingo, 19 de abril, la *Campaña contra el paro 2015*, que precisamente lleva el lema *Defiende un trabajo digno*. El motivo es que, «cada día, llegan realidades –como las de Ana, Ibrahim o Miguel– que nos han hecho dar la voz de alerta. Por ejemplo, es muy común que lleguen personas con trabajos de 40 horas a la semana y sueldos de salario mínimo interprofesional con los que una familia no puede vivir de ninguna manera», señala Julia Íñigo, subdirectora del Servicio diocesano de Empleo. Lo peligroso, añade, «es que, con motivo de la crisis, hay mucha gente desesperada que trabaja en lo que sea». En lo que sea, recalca Ignacio María Fernández, Consiliario de *Justicia y Paz Madrid*: «Nos llegan personas que cobran a 1 euro y medio la hora, incluyendo horarios nocturnos y festivos. Otros trabajan en casas durante 12,



24 o 36 horas seguidas, y ni siquiera los empleadores les dejan ducharse. Recuerdo concretamente una mujer que, con la liberalización de horarios, sólo puede estar con su hija un domingo de cada tres». Y lo que es aún peor, añade: «Gente que llama a la parroquia pidiendo una chica para limpiar la casa que sea específicamente la-

tinioamericana, que, dicen, hay que pagarlas menos».

Por eso, estas tres organizaciones denuncian en esta Campaña las condiciones de los trabajadores, ponen todos los medios para dar respuesta –como bolsas de trabajo, orientación y formación para el empleo y un largo etcétera– y piden «a la clase política una responsabilidad mayor de buscar consensos, acuerdos y pactos en bien de un proyecto común, que tengan como centro la persona, no la economía», como señala Fernando García, desde Hermandades del Trabajo.

Pero también hay una tarea personal, añade Julia Íñigo: «Si conocemos a gente que busca trabajadoras del hogar por precios irrisorios –o nosotros mismos–, o vemos carteles de trabajos en condiciones indignas, hay que denunciarlo». Y concluye: «En Madrid, cada vez hay más trabajadores pobres que, en cuanto pagan la vivienda, se quedan sin dinero para suministros y alimentación». Sólo el año pasado, en materia de vivienda, se atendieron desde Cáritas Madrid a más de 15.700 personas.

Cristina Sánchez Aguilar

Un Foro de Parados para sentirse acompañado

Isabel llevaba 24 años de directora de Recursos Humanos de una empresa. De repente, la echaron: «Es una situación inesperada, muy agobiante». Ha estado dos años en el paro. Juan es electricista, y con la crisis y el parón inmobiliario, el teléfono dejó de sonar. José trabajaba en un almacén. El volumen de trabajo bajó, y los despidos fueron automáticos. Ángel Luis, casado y con un niño pequeño, lleva más de un año y medio en el paro. Todos ellos son miembros del *Foro de Parados en Acción*, una iniciativa de la Delegación de Pastoral del Trabajo de Madrid. Hace tres años, los miembros de la Delegación decidieron poner remedio a una situación que genera no sólo un problema económico, sino angustia y desesperanza. «La Iglesia, a través nuestra, tenía que hacer algo respecto al desempleo. No basta con pronunciarse. También había que pasar a la acción», explica el Delegado, don Juan Fernández de la Cueva. Así nació el foro, un grupo de alrededor de 12 personas que buscan un «espacio para expresar sus sentimientos, para compartir el día a día y las vivencias de estar parados», concluye el Delegado.

iParty, de iMisión

Los católicos crean comunidad en la red

La etiqueta #iMisionParty ha sido vista más de 16 millones de veces. Es el impacto generado en Internet por los cientos de imisioneros que se reunieron el sábado para celebrar la fiesta presencial de la evangelización digital

Podemos estar más o menos acostumbrados a ver a la jerarquía eclesiástica posando para hacerse un *selfie* (autofoto) con algún fiel 2.0. Pero que sea el propio obispo el que haga el *selfie* y lo haga con el ya famoso palo para *selfies*, sólo puede pasar en un encuentro presencial de misioneros digitales.

La foto en cuestión está hecha en Cartagena, una de las seis sedes españolas donde se ha celebrado la iParty, la fiesta presencial de la evangelización online. Madrid, Valencia, Málaga, Tenerife y Monzón son el resto de lugares que han acogido a los imisioneros.

Cientos de personas se han encontrado el pasado sábado 11 de abril para rezar, hablar, trabajar y formarse sobre la evangelización en Internet. Laicos, religiosos, sacerdotes, obispos (estuvieron presentes los de Monzón, Cartagena, Tenerife y Málaga), solteros, casados, jóvenes, mayores, diocesanos, salesianos, del *Opus Dei*, neocatecumenales, del *Regnum Christi*, redentoristas, marianistas, de la Pureza de María..., todos ellos se han *desvirtualizado* para «poner en común nuestras experiencias», aseguraban desde la plataforma. Y el resultado, además de conseguir que la etiqueta #iMisionParty haya sido vista 16 millones de veces, deja ver ya una comunidad de católicos, de distinta procedencia y carisma, comprometidos en llevar el mensaje de Cristo allí



Monseñor José Manuel Lorca Planes, obispo de Cartagena, haciéndose un *selfie*

donde hoy habitan millones de personas en todo el mundo: Internet, las redes sociales.

Cinco panes, dos peces y 140 caracteres

Isidro Catela, periodista, ex-Director de la Oficina de Comunicación de la Conferencia Episcopal Española y actual Gerente de la Fundación V Centenario de Santa Teresa de Jesús, fue

el encargado de impartir la ponencia marco, que llevó por título *Cinco panes, dos peces y 140 caracteres*. En ella, Catela habló de la red, no ya como «un lugar», que también, sino como «un hogar para habitar, donde estamos enviados por el Señor», dijo. «Estamos llamados a tener una presencia distinta y mejor. Dios nos quiere en *Twitter*, en *Facebook*, en *Instagram*, etc., para que hablemos de Él». Y quiere que se haga «en común-unión», aseguró.

Aprender trabajando

En la iParty hubo también tiempo para rezar, conocerse y trabajar a nivel local. En todas las sedes, se celebraron diferentes talleres. En Valencia, por ejemplo, una de las fundadoras de iMisión, Xiskya Valladares, habló de *Trucos para evangelizar a través de la fotografía*. En Tenerife, entre otros talleres, el trabajador social de Cáritas y experto en comunicación, Ricardo Iglesias, habló de *Evangelizar en el continente digital*. Madrid fue la localización en la que hubo más imisioneros presentes y, también, la que más variedad de talleres ofreció. Hasta ocho se desarrollaron en el encuentro, que tuvo lugar en el Colegio Amorós, de los Marianistas.

José Calderero @jcalderero

Adoración perpetua en Córdoba

La parroquia Nuestra Señora de la Consolación, de Córdoba (calle Historiador Dozy, 18), acoge desde el pasado domingo la primera capilla de Adoración Eucarística Perpetua de la diócesis. Allí podrán acudir a rezar ante el Santísimo, a cualquier hora del día y de la noche, todas las personas que lo deseen. La inauguración de la capilla comenzó con una Misa presidida por el obispo, monseñor Demetrio Fernández, en la parroquia de las Santas Margaritas. A continuación, el Santísimo fue trasladado en procesión hasta la capilla.

La fecha elegida, fiesta de la Divina Misericordia, es significativa. Hace

dos meses, monseñor Fernández participó en el Encuentro Nacional de la Adoración Perpetua, donde explicó que «la Adoración nos invita a entrar en el Corazón de Cristo. Es un lugar de *reciclaje*: Cristo carga con nuestros pecados, y reacciona amando». Cualquier persona que se ponga ante Jesús, aunque viva alejado de la Iglesia, «ya le ha abierto la puerta a Cristo, y Dios les hará entender que su amor es más fuerte que el pecado y que la muerte».

El padre Justo Lofeudo, promotor en España de la Adoración Perpetua, explicaba en la televisión diocesana que «la Adoración Perpetua es un modo de evangelizar el tiempo».



Monseñor Demetrio Fernández durante la inauguración de la capilla

Tercer Domingo de Pascua

Para entender las Escrituras

Desde hace algunas décadas se lee la Biblia bastante más que lo hacían nuestros antepasados. No hay editorial de prestigio que no desee tener en su catálogo una edición del texto sagrado. Como es natural, la Iglesia se alegra de que se lea más la Palabra de Dios escrita. El incremento del interés por la Sagrada Escritura ya había comenzado antes del Concilio Vaticano II. Pero el ejemplo del Concilio mismo, cuyos documentos respiran hondo aliento bíblico, y sus disposiciones al respecto, fueron muy importantes en la nueva posición que la Biblia ha ido adquiriendo en la vida de los católicos.

Hay que destacar el campo de la Sagrada Liturgia como lugar en el que la Escritura Santa se ha hecho más accesible para el pueblo de Dios. Las lecturas bíblicas en la Santa Misa y en la celebración de los demás sacramentos han sido enriquecidas muy notablemente. En los ciclos dominicales, se proclama prácticamente todo el Nuevo Testamento cada tres años. Del Antiguo, también son leídos en la celebración eucarística todos los textos relevantes para la comprensión del misterio cristiano.

También es muy destacable el interesante fenómeno de los grupos bíblicos. En muchas parroquias, movimientos y centros pastorales se han constituido círculos de estudio de la Sagrada Escritura, que, con admirable perseverancia, han recibido lecciones de introducción exegético-teológica y han ayudado a comentar y meditar el texto sagrado.

Todo éste, que podríamos llamar, movimiento bíblico ha enriquecido, sin duda ninguna, la vida cristiana y ha constituido, en muchos casos, una ocasión excelente para el crecimiento en la fe, e incluso para el redescubrimiento personal de la misma. No es de extrañar. Porque, como decía el gran



san Jerónimo, desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo.

Cierto. Quien conoce las Escrituras reconoce y conoce en Jesús al Hijo eterno de Dios, el Señor del cosmos y el redentor de nuestras vidas. Pero es saludable caer en la cuenta de que, para entender las Escrituras, no basta la ciencia histórica, ni siquiera una ciencia exegética o teológica cualquiera. Entender la Escritura Santa es una empresa de un orden muy diverso de la intelección de un texto histórico o espiritual común. Porque ella no trata simplemente de un relato de historia humana, o de un descubrimiento del espíritu del hombre. Toda ella habla de Cristo, es decir, de Dios y del hombre, del Hijo eterno de Dios, mensajero y autor de la salvación divina en el tiempo humano. Por eso, para entenderla, además de ciencia humana

es necesaria inspiración divina. Es necesario que Jesucristo mismo nos abra el entendimiento, como hizo con los once reunidos en Jerusalén, que no acababan de comprender que el Resucitado no era un fantasma, sino el Siervo de Dios, crucificado por los pecadores y levantado por Dios de entre los muertos a la Vida.

La Escritura no puede ser entendida en su realidad propia más que allí donde alienta el Espíritu del Resucitado. ¿Dónde sucede eso de modo cierto? Donde escuchamos a los testigos a quien Él envía a todo el mundo: en el seno de la Sagrada Tradición. Por eso, la clave de la enseñanza del Concilio a este respecto es ésta: la Sagrada Escritura, junto a la Sagrada Tradición.

+ Juan Antonio Martínez Camino
obispo auxiliar de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús en el partir el pan. Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: «Paz a vosotros».

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?; ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo que comer?» Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse».

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén».

Lucas 24, 35-48

La vida en Cristo

Los Diez Mandamientos

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica; tras el nº, los del Catecismo completo)

437 (2058-2063.2077) ¿Cuál es el vínculo del Decálogo con la Alianza?

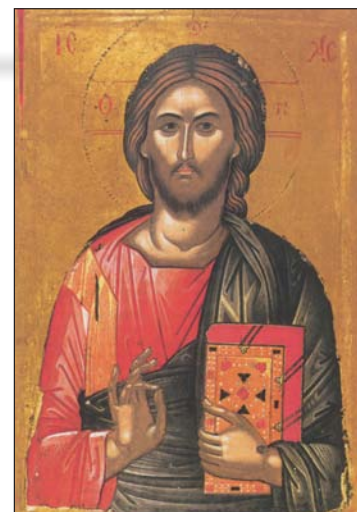
El Decálogo se comprende a la luz de la Alianza, en la que Dios se revela, dando a conocer su voluntad. Al guardar los Mandamientos, el pueblo expresa su pertenencia a Dios, y responde con gratitud a su iniciativa de amor.

439 (2069.2079) ¿Por qué el Decálogo constituye una unidad orgánica?

Los diez mandamientos constituyen un todo orgánico e indisoluble, porque cada mandamiento remite a los demás y a todo el Decálogo. Por tanto, transgredir un mandamiento es como quebrantar toda la Ley.

440-441 (2072-2073.2081.2074.2082) ¿Por qué el Decálogo obliga gravemente? ¿Es posible cumplirlo?

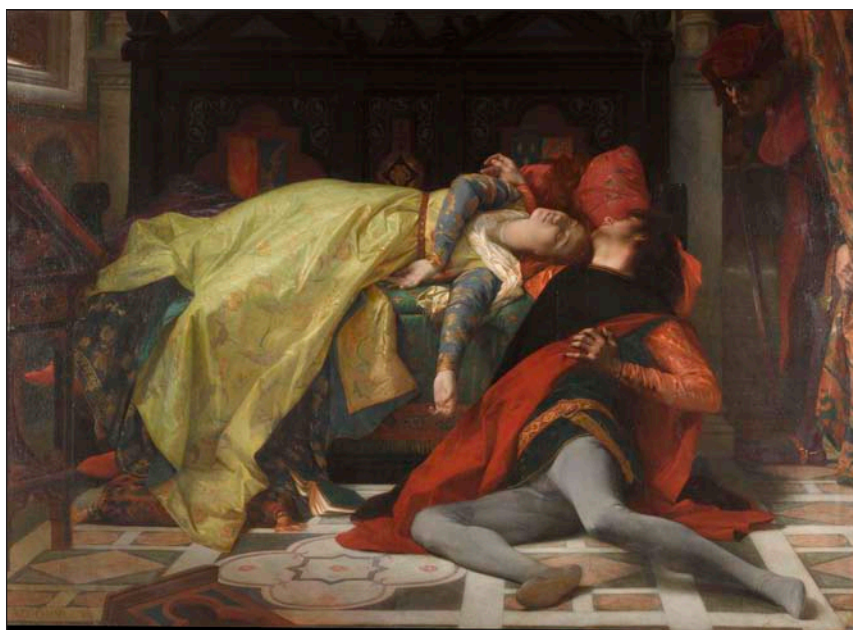
El Decálogo obliga gravemente porque enuncia los deberes fundamentales del hombre para con Dios y para con el prójimo. Y sí es posible cumplirlo, porque Cristo, sin el cual nada podemos hacer, nos hace capaces de ello con el don del Espíritu Santo y de la gracia.



Las últimas pinceladas de los artistas que creían en un ideal de belleza eterno

Academicistas: las obras que triunfaban en el París del XIX

Por primera vez se celebra una gran exposición en torno a la pintura francesa que se presentaba en los salones parisinos. Con la exposición El canto del cisne. Pinturas académicas del Salón de París, la Fundación Mapfre nos introduce en el nacimiento y ocaso de la Academia Francesa de finales del siglo XIX, y recoge una de las páginas más brillantes y, en ocasiones, injustamente olvidadas de la historia del arte. Hasta el próximo 3 de mayo, en la Fundación Mapfre de Madrid, en el paseo de Recoletos, 23



Muerte de Francesca de Rimini y Paolo Malatesta, de A. Cabanel (1870). Foto: A. Didierjean; y Peregrinos yendo a La Meca, de L. Belly (1861). Foto: F. Raux/S. Marechalle

La imagen de un cisne connota elegancia, armonía y belleza. Tan sólo se les resiste el canto, apenas pueden esbozar un sonido sordo, parecido a un ronquido. Sin embargo, desde la antigüedad clásica se les atribuye una cualidad singular: la de predecir su propia muerte. Llegado ese momento, son capaces de emitir el canto más bello que jamás habían proferido.

En una sociedad tan convulsa como la del siglo XIX, en plena transformación económica, política y social, un grupo de artistas se embarcó en la aventura de adaptar el ideal de belleza de la cultura griega a la sociedad de su tiempo. Esta modernización es conocida hoy en día como pintura académica y supuso su canto del cisne, un último intento de aferrarse a una manera de entender el arte y la vida tal y como había marcado la tradición, antes de su ocaso con la llegada de las vanguardias.

El Salón de París era la exposición de arte oficial de la Academia de Bellas Artes de la capital francesa, que durante los siglos XVIII y XIX se convirtió en el escaparate del mundo del arte, el que marcaba los gustos y las modas que se imponían en el mercado. Ellos decidían qué artistas triun-

faban y cuáles no. Curiosamente, Manet, Monet, Renoir, Pissarro, Sisley, Cézanne o Degas, fueron rechazados por los críticos de ese Salón.

Alguna de las pinturas que sí respondían a las normas dictadas por la Academia de París, cuelgan ahora en las salas de exposiciones de la

Fundación Mapfre, procedentes en su totalidad del Museo d'Orsay, de la ciudad de París.

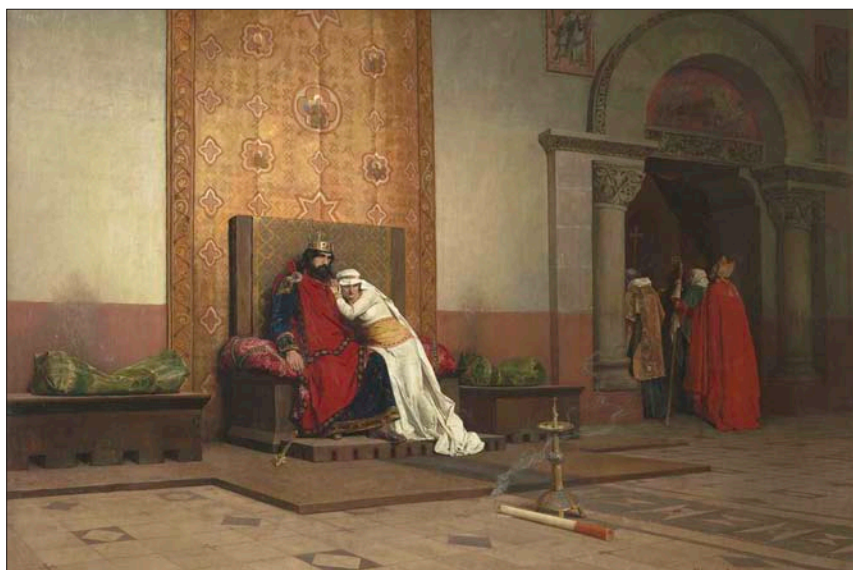
Desde el primer momento, el arte académico tuvo que enfrentarse a quienes criticaban su encorsetamiento en las normas clásicas, en un momento en que Europa entera parecía

hipnotizada ante lo que se antojaba como un futuro prometedor.

Las 80 obras que presenta esta exposición, en la Sala Recoletos de la Fundación Mapfre, presumían de ser lo opuesto a las vanguardias y, en ellas, se comprueba que los artistas encontraron en el ideal clásico, un lu-



El Sáhara, también llamado El desierto, de Gustave Guillaumet (1867). Foto: Franck Raux/Stephane Marechalle



La excomunión de Roberto II el Piadoso, de Laurens (1875). Foto: H. Lewandowski

gar desde el que proyectar preocupaciones de su vida cotidiana.

El pasado y lo exótico al dictado de las normas académicas

Son característicos sus grandes formatos, su gusto por el imaginario medieval, su iconografía romántica, su revisión de la Historia... Y todo ello pintado en escenas de formato cinematográfico, como *La muerte de Francesca de Rimini* y *Paolo Malatesta* (1870), de Cabanel, o *La excomunión de Roberto II el Piadoso* (1875), de Laurens. Por aquella época se puso de moda lo oriental. Los descubrimientos arqueológicos en Egipto entusiasmaron a la sociedad del XIX. Comprobamos una de estas estampas en *Los peregrinos yendo a la Meca* (1861), de Belly, y en *El Sáhara* (1867), de Guillaumet. El paisaje de este cuadro es inquietante y produce un sentimiento de soledad y desolación, subrayado por la presencia del esqueleto.

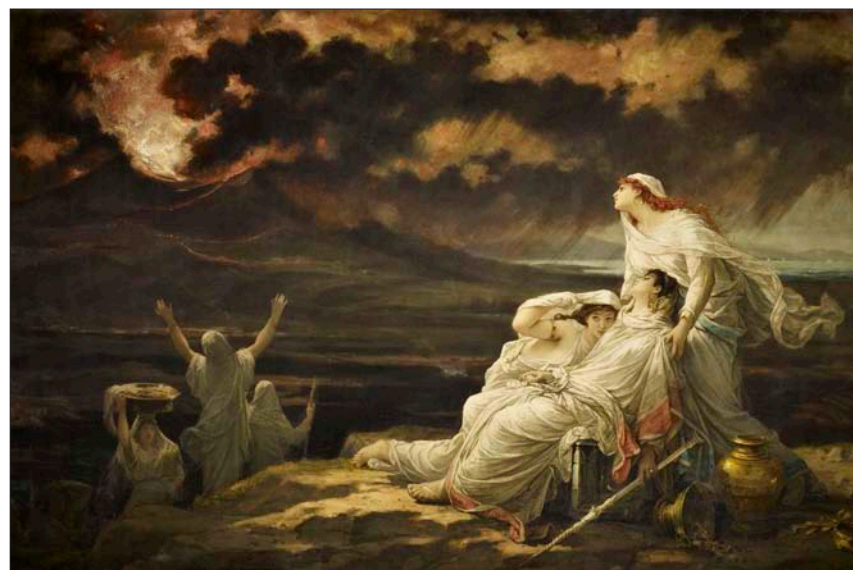
Los pintores académicos tenían gran interés por el acabado de los detalles que salpicaban sus escenas y por los episodios que, sacados del repertorio mitológico o histórico, servían de argumento a sus lienzos. Así ocurre en la pintura de Leroux, *Herculano, 23 de agosto del año 79*, (1881), en la que una dama noble se ha desmayado por el efecto de la erupción del volcán, y cuyas riquezas –a sus pies– no le van a servir ante la destrucción que se avecina. Los últimos clasicistas del siglo XIX reinventan

el género de la pintura religiosa, pero sin la intención de dar doctrina. William Bouguereau pintó *La Virgen de la consolación* (1877) con una estética bizantina, en la que la Madre de Dios implora misericordia para la joven madre que le suplica por la vida de su hijo, cuyo cadáver yace a sus pies. El artista había perdido dos hijos poco antes de pintarlo, de ahí su poderosa expresividad. En esta misma línea, encontramos *El Cristo Muerto* (1879), de Henner, en el que la luz focaliza nuestra mirada sobre la blancura macilenta del cadáver de Cristo. En aquella época, la burguesía y la nobleza querían ser immortalizadas por los grandes artistas del momento. Nos encontramos con retratos como el de *Marcel Proust* (1892), de Blanche, y el de *Mademoiselle X, marquesa de Anforti* (1875), de Duran, en el que se retrata a la dama justo en el momento en que se dispone a apoyar su pie izquierdo en el último peldaño de la escalera.

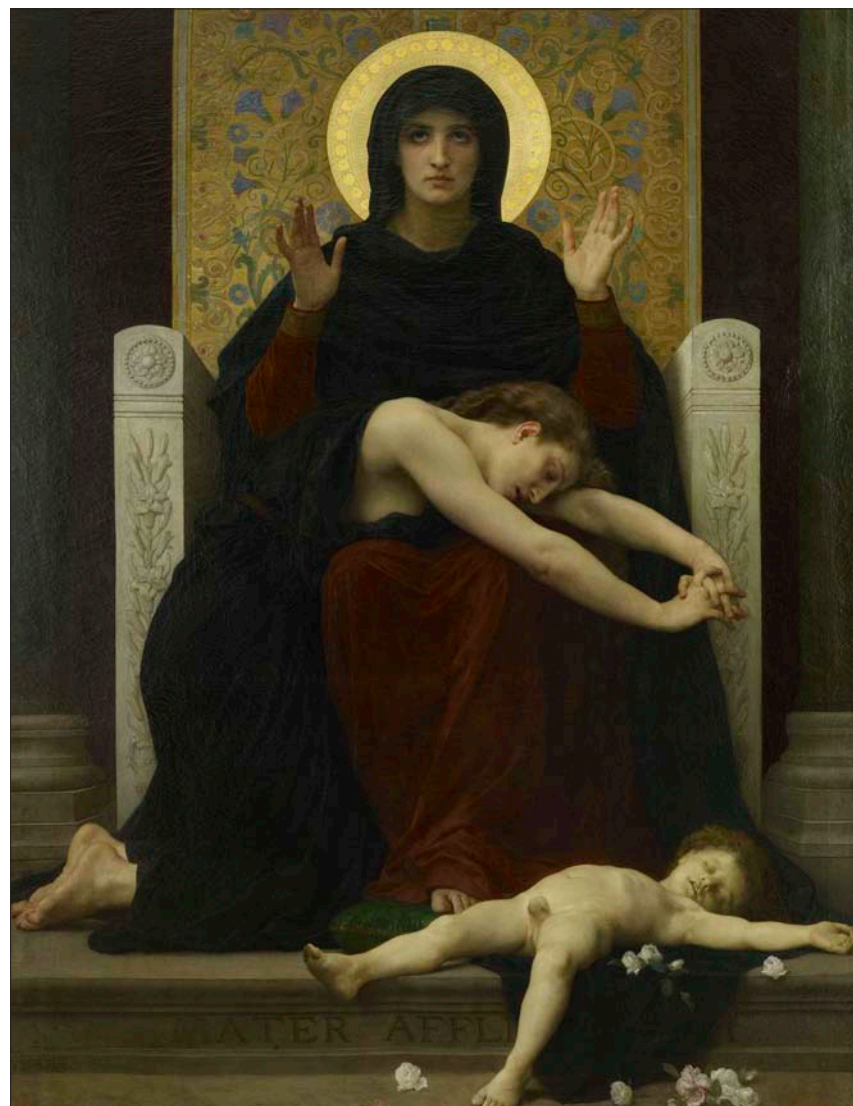
El epílogo de estos artistas dio paso a la fuerza poderosa de las vanguardias, pero hay que añadir que, sin ellos y su esfuerzo por combatir la deshumanización de la época, puede que el impresionismo no hubiera conquistado, como ciertamente sucedió, muchos años después, aquellos mismos salones que le habían cerrado las puertas.

Eva Fernández

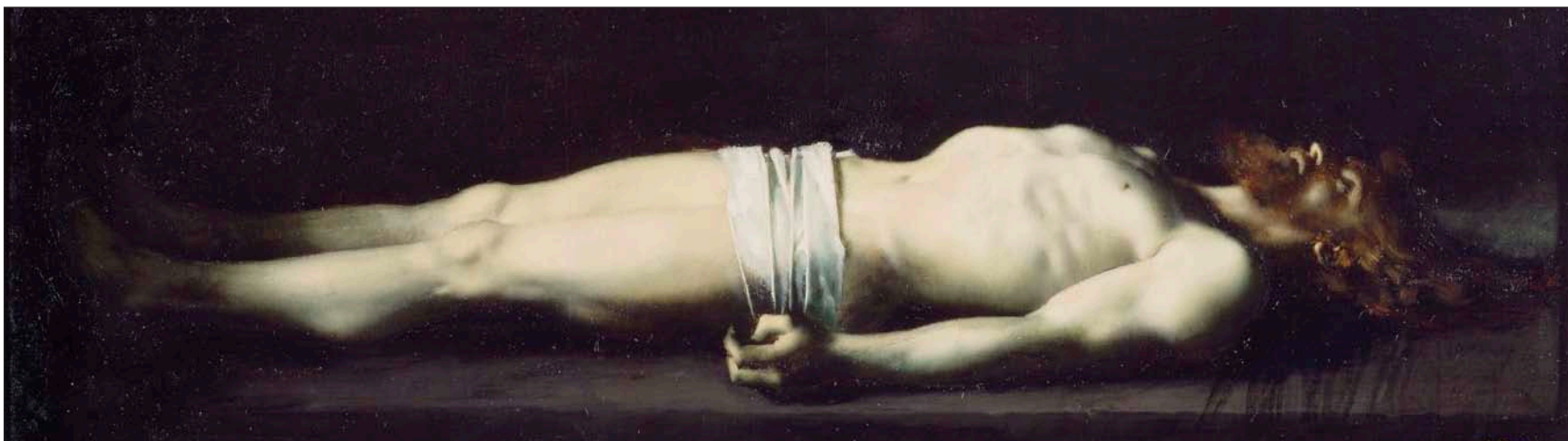
Fotos: © RMN-Grand Palais
(musée d'Orsay)



Herculano, 23 de agosto del año 79, de Leroux (1881). Foto: René-Gabriel Ojéda



La Virgen de la consolación, de William Bouguereau (1877). Foto: M. Beck-Coppola



El Cristo Muerto, de Jean-Jacques Henner (1879). Foto: Hervé Lewandowski

Las familias musulmanas piden poder ejercer sus derechos en la escuela

«Enseñar bien el Islam favorece la convivencia»

Después de que el Gobierno haya aprobado los nuevos currículos de la asignatura de Religión islámica, la comunidad musulmana de España empieza a movilizarse para que las familias puedan ejercer su derecho a educar a sus hijos según sus propias convicciones. Además de emprender campañas para que esta materia se oferte allí donde haya demanda, han puesto en marcha iniciativas de formación para que crezca el número de profesores que puedan impartirla. Según las comunidades islámicas españolas, enseñar bien el Islam es la mejor garantía de convivencia

En España viven cerca de dos millones de personas de religión musulmana, según el más reciente informe demográfico elaborado por la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE). De ellos, el 40% tiene la nacionalidad española, y más de 275.000 son menores en edad escolar. Lo razonable sería que, en virtud de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa, del artículo 27.3 de la Constitución y del Convenio de Cooperación que el Estado español firmó en noviembre de 1992 con la Comisión Islámica de España, todos esos menores pudieran ejercer su derecho a cursar la asignatura de Religión musulmana si así lo solicitan sus padres. Sin embargo, la realidad es bien distinta: tal y como lamenta el informe de la UCIDE, «el 90% del alumnado musulmán carece de clase de Religión», pues, «actualmente, sólo se atiende una demanda básica, en la etapa de Educación Primaria, en las Autonomías de Andalucía, Aragón, Canarias, Ceuta, País Vasco y Melilla, quedando alumnos musulmanes todavía sin clases de Religión por toda España, y un 90% de profesores de Religión islámica en el desempleo». De hecho, en toda España hay sólo 47 profesores de Religión musulmana contratados por la Administración, según denuncian desde la UCIDE.

Derechos con 20 años de retraso

Ahora, la comunidad islámica en España comienza a ver más cerca la posibilidad de ejercer sus derechos (y los de sus hijos) en las escuelas. Justo 23 años después de la firma del Convenio de Cooperación con el Estado, el Ejecutivo de Rajoy aprobó, el pasado mes de noviembre, los nuevos currículos de la asignatura de Religión islámica para adaptarlos a la estructura de la LOMCE. Y éste ha sido el momento en el que las dos principales entidades musulmanas de nuestro país (la Unión de Comunidades Islámicas de España, UCIDE, y la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas, FEERI) han aprovechado para emprender una campaña de movilizaciones que logre que esta asignatura se oferte en aquellos centros en los que haya demanda.



«El objetivo de la clase de Religión islámica es facilitar el ejercicio de una ciudadanía activa, que favorezca la convivencia democrática»

El primer paso ha sido reclamar a las diferentes Administraciones autonómicas que contraten a más profesores de Religión islámica. Así lo han hecho, por ejemplo, en Navarra, donde cerca de 2.000 alumnos musulmanes

no pueden recibir clase de Religión islámica por falta de docentes.

Sin embargo, aunque los Gobiernos pueden facilitar la contratación de profesores, no puede encargarse de formarlos, pues ésta es una compe-

tencia exclusiva de las autoridades de una confesión religiosa.

Campaña de formación

Si para los docentes de Religión católica, es competencia de la Conferencia Episcopal, a través de los obispos, la formación, selección y contratación del profesorado, en el caso de la Religión musulmana, esta competencia recae en la Comisión Islámica de España (CIE), que aglutina al 95% de las asociaciones musulmanas (entre las que destacan la UCIDE y la FEERI, que son mayoritarias). De hecho, la CIE es la entidad que ostenta la interlocución oficial ante el Estado, y la que, desde el pasado mes de marzo y hasta el próximo mes de junio, está llevando a cabo campaña de cursos de formación para profesores de Religión musulmana, que les permita obtener el Diploma de Aptitud Pedagógica Islámica, es decir, la acreditación ante el Estado que los habilita como aptos para enseñar los contenidos del Islam.

Corán, hadiz, derecho y psicología

Como explican desde la CIE, «la finalidad última de la enseñanza de Religión islámica es proporcionar, junto al resto de áreas, a los alumnos y alumnas, el integral y pleno desarrollo de todas sus capacidades». Por eso, «tiene como objetivo primero que se les facilite el ejercicio de una ciudadanía participativa, válida y crítica», que favorezca «la convivencia democrática». De ahí que la formación que están recibiendo los futuros profesores abarque no sólo exégesis coránica, teología islámica, ciencias del hadiz (los hechos y dichos referidos a Mahoma) y jurisprudencia islámica; sino también patrimonio cultural islámico en España, el marco jurídico español, psicología general infantojuvenil, didáctica de la enseñanza religiosa islámica, y el diálogo interreligioso visto como «una necesidad de las diversas culturas que viven la globalización». En resumen: una buena enseñanza religiosa para favorecer la convivencia.

José Antonio Méndez

El Portavoz de la CEE dice que el derecho a la vida es innegociable

«El aborto debe ser erradicado»

La defensa del derecho a la vida es «un asunto innegociable» que «corresponde a toda la sociedad, y sobre todo a los Gobiernos». Así lo acaba de recordar el Portavoz de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo, que criticó la minirreforma de la ley del aborto planteada por el Ejecutivo de Rajoy, y pidió «ayudas a las mujeres» que permitan «erradicar por completo» el aborto



La defensa del derecho a la vida es «un asunto innegociable» que «corresponde a toda la sociedad, y sobre todo a los Gobiernos». Así lo recordó el Secretario General y Portavoz de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo, en pleno debate sobre la minirreforma del aborto que ha auspiciado el Partido Popular.

Pocas horas antes de que el Congreso votase si llevaba o no a cabo una mínima revisión de la actual Ley Aído (aprobada en 2010 y que aún sigue en vigor), Gil Tamayo recordó que «el derecho a la vida es un asunto innegociable, que prevalece sobre cualquier otro derecho», y señaló que «todos los políticos deben votar siempre en conciencia, porque nadie se despersonaliza a la hora de ejercer la representatividad que le han otorgado sus votantes». Con esta última referencia, se dirigía a los diputados provida del PP, que habían anunciado su intención de romper la disciplina de partido y votar en contra de la reforma si, finalmente, se mantenía la consideración del aborto como derecho. Al cierre de esta edición aún no se había llevado a cabo la votación. La dirección del PP había anunciado su intención de sancionar a todos aquellos parlamentarios que votasen en contra del resto del Grupo.

Las declaraciones de Gil Tamayo se produjeron a preguntas de los periodistas, tras la presenta-

ción de un documento episcopal sobre la catequesis, y el Portavoz de la CEE negó en redondo que la Conferencia Episcopal haya evitado pronunciarse en este tema para no perjudicar electoralmente al Gobierno: «Los obispos se han pronunciado muy claramente en reiteradas ocasiones sobre este punto, que es absolutamente innegociable, con este Gobierno o con cualquier otro». Prueba de ello han sido las declaraciones, en *Radio María*, del obispo de San Sebastián, monseñor Munilla, quien tildó de *engaño, lavado de cara e incumplimiento electoral* la minirreforma planteada por el Ejecutivo.

Ayudas y un afecto especial para las mujeres

Además, aunque Gil Tamayo valoró «cualquier paso que aminore la ley actual, como integrar a los padres en una cuestión que siempre es traumática para la mujer –pues el aborto causa un dolor y un sufrimiento en el que la mujer tiene un protagonismo, y a la que la Iglesia mira con un afecto especial para ayudarla–», reclamó «políticas de protección a la mujer, que ayuden a la maternidad y a la vida familiar», pues «el recurso al aborto es un mal radical, la muerte de un inocente, que debe ser erradicado».

Por la vida: pequeños gestos importantes

La toma en consideración por el Congreso de la proposición del PP que modifica el consentimiento de las menores, pero no toca ni una coma de la regulación del aborto de 2010, consuma de forma definitiva el abandono por el PP de su compromiso electoral de promover «una ley de protección a la maternidad con medidas de apoyo a la mujer embarazada» y de cambiar «el modelo de la actual regulación sobre el aborto para reforzar la protección del derecho a la vida» (cfr. pág. 108 de su programa electoral de 2011).

Este espectacular giro ideológico del PP, que se suma a su negativa a reformar la ley que equiparó el matrimonio a las parejas del mismo sexo, hace que los españoles ya no contemos –hoy por hoy– con ningún partido con capacidad de gobernar que asuma la defensa de la vida y del matrimonio.

En estos temas fundamentales, ya no hay diferencia práctica entre el PP y el PSOE, una vez que el PP ha hecho suya –al no modificarla, pudiendo hacerlo– la revolución ideológica de género de ZP. Éste es ya un dato de hecho y ante él las lamentaciones sirven de muy poco.

Que un pequeño número de diputados del PP se haya negado a sumarse a este abandono de la causa de la vida es un dato digno de aprecio, pues nos demuestra que aún hay gente que pone las convicciones y los compromisos con los electores por encima de los intereses y la disciplina de partido. La conducta de estos diputados no es hoy significativa en términos político-parlamentarios, pero es un granito de arena más en la reconstrucción de la cultura de la vida, tarea en que todo suma y nada sobra. A la hora de reconfigurar el mapa político español después de las elecciones que se sucederán este año, la postura de estos diputados honestos –como la foto de la manifestación en defensa de la vida del pasado 14M– quizá lleguen a ser claves analíticas importantes... o no.

El futuro no está escrito, pero nuestra obligación es ir escribiéndolo con actos coherentes y comprometidos, cada uno en el ámbito de sus responsabilidades y posibilidades.

De momento, estamos comprobando cómo la causa de la vida sigue presente en la opinión pública casi siete meses después de que el Presidente Rajoy quisiese cerrar este debate al abandonar el proyecto de derogar la ley Aído. Que no haya caído el temido muro de silencio sobre el aborto es el fruto del compromiso de muchos poco importantes: los manifestantes del 14M, estos diputados valientes, los responsables de algunos medios de comunicación, tanta gente anónima que se ocupa en la sociedad civil de apoyar a las mujeres embarazadas, etc. De eso se trata ahora, de que cada uno hagamos lo que esté en nuestras manos para que no nos acostumbremos al aborto, para que no abandonemos a las embarazadas que sufren, para que la voz de la vida no deje de sonar en la sociedad española... Sólo así algún día volverá a haber una mayoría política que consagre en nuestras leyes el derecho a la vida.

Benigno Blanco

Presidente del Foro Español de la Familia

José Antonio Méndez

Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo, nuevo documento sobre la catequesis

«La catequesis es un bien para toda la sociedad»

La Subcomisión de Catequesis de la Conferencia Episcopal ha presentado una Instrucción pastoral para que la catequesis esté al servicio de la evangelización, desde el testimonio, la fidelidad al Magisterio y la comunidad eclesial

«Hacer un cristiano desde la catequesis, una persona que dé lo mejor de sí a los demás, es un bien para toda la sociedad». Así lo explicó José Luis Martín Barrios, Secretario de la Subcomisión episcopal de Catequesis de la Conferencia Episcopal, en la presentación del último documento de los obispos sobre la importancia de la catequesis en los procesos de iniciación cristiana: la Instrucción pastoral *Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo*. Un texto que, como aseguró en la presentación el Secretario General y Portavoz de la CEE, José María Gil Tamayo, «se trata de un documento importante» que orienta «toda la actividad de la catequesis, en la que están implicados casi 110.000 catequistas, que ejercen su labor semanalmente en más de 19.000 parroquias» y que, por tanto, afecta a «una realidad social de muchos miles de personas».

Coherencia, hondura y servicio

El documento busca reforzar «la catequesis al servicio de la iniciación cristiana» y de la nueva evangelización, y presenta un itinerario por etapas y edades, de los 0 a los 14 años. Además, analiza los *Catecismos* que la CEE ha ido elaborando en los últimos años (*Los primeros pasos en la fe: Jesús es el Señor*; y *Testigos del Señor*), y las características que deben tener la catequesis y los catequistas, porque «los niños buscan ver a Jesús en el ros-

El documento, en once claves

- ✓ «Apenas hace dos o tres generaciones, la fe se podía dar por supuesta como algo natural. [...] Hoy, parece que no es posible creer. [...] Nuestra tarea es ayudar a percibir la fe como algo que estimula la auténtica libertad, el verdadero amor y la felicidad genuina. De ahí, la necesidad de impulsar una catequesis de iniciación cristiana».
- ✓ «Engendrar en la fe a las nuevas generaciones puede ser difícil, no imposible, porque la iniciativa la tiene Dios».
- ✓ «Un encuentro no se da porque un grupo de personas, movidos por un mismo objetivo, estén reunidos en un mismo lugar o hagan juntos un mismo itinerario, [sino] cuando una persona viviente (Jesucristo resucitado) se comunica a otra persona, de manera que toda la vida queda afectada y transformada».
- ✓ «La catequesis debe proponer la fe para que el don de Dios sea acogido libremente por el hombre y crezca en el seno materno de la Iglesia, acompañado del testimonio de vida de los cristianos».
- ✓ «No se trata de celebrar los pasos de la vida, o bendecir un acontecimiento especial. [...] Lo que se busca en la preparación de los sacramentos es ayudar a captar el significado esencial de cada uno».
- ✓ «La catequesis ha de ofrecer certezas sencillas pero sólidas, que ayuden a buscar cada vez más y mejor el conocimiento del Señor. De un modo especial, en estos tiempos de evangelización, el don más precioso que la Iglesia puede ofrecer al mundo de hoy, desorientado e inquieto, es formar unos *cristianos firmes en lo esencial y humildemente felices en la fe*».
- ✓ «El papel primero del acompañamiento corresponde a la comunidad cristiana y a los padres. Pero subrayamos el papel determinante de los catequistas».
- ✓ «La catequesis se trata de un caminar personal hacia la madurez cristiana. Por tanto, se ha de estar especialmente atento a los ritmos de la persona. [...] Eso requiere un nuevo modo de hacer las cosas, como, por ejemplo, no tener prisa».
- ✓ «Es necesario que cada catequista tenga una visión de conjunto del gran proyecto del itinerario completo, para que lo que hace esté bien engarzado con lo que antes hicieron otros y con lo que harán los que vengan después».
- ✓ «Cuando los destinatarios de la iniciación viven de *momentos*, pero no hacen un itinerario espiritual; cuando viven un recorrido sin unidad, que al final parece poco fructuoso e inconcluso, no puede haber iniciación cristiana».
- ✓ «Los niños buscan ver a Jesús en el rostro de los catequistas».

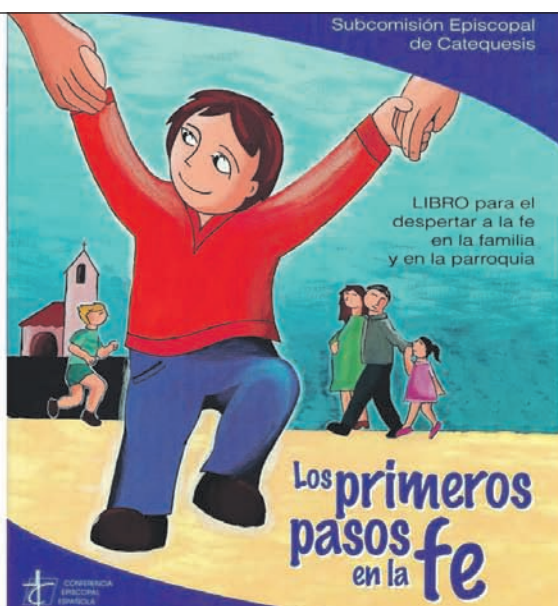
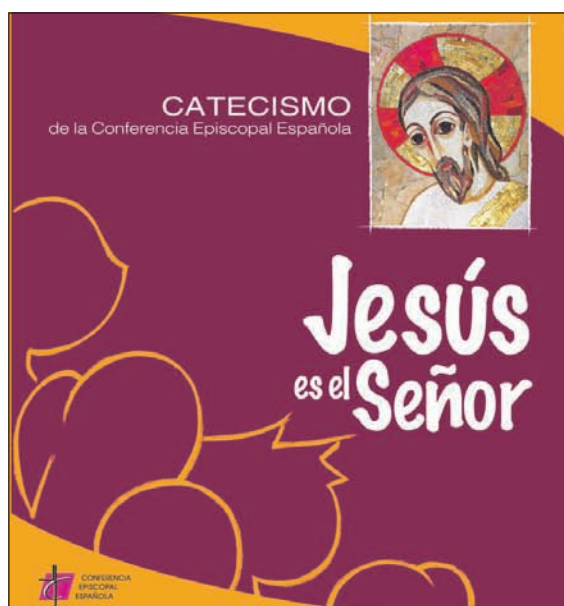
tro de los catequistas y los pastores».

Un documento que beneficiará a la Iglesia y toda la sociedad, pues, como explicó Martín Barrios, «hacer vivir la fe en Jesucristo nos ayuda a vivir

unificados –lo que pienso, siento y hago está en armonía–, frente a tanta incoherencia y tantas personas rotas por dentro; a vivir con hondura la vida familiar, laboral y social, frente a tan-

ta superficialidad; y a desvivirme en el servicio a los demás, frente a tanto individualismo».

José Antonio Méndez



El cardenal Maradiaga visita a los religiosos en Madrid

Las encíclicas del Papa: sus gestos

El Presidente de Caritas Internationalis y coordinador del Consejo de cardenales que asesoran al Papa, respecto a la Ley del aborto que prometió reformar el Presidente Rajoy, dijo que lo prometido hay que cumplirlo. El cardenal Maradiaga participó, la pasada semana en Madrid, en la Semana Nacional de Vida Religiosa, donde afirmó que los gestos del Santo Padre «son las encíclicas del Papa Francisco», y «muestran una Iglesia madre»

El Presidente de Caritas Internationalis y arzobispo de Tegucigalpa, cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, fue el invitado de honor, el pasado sábado, en Madrid, en la 44ª Semana Nacional de Vida Religiosa. Cerca de un millar de consagrados acudieron a escucharle. El purpurado hondureño les conminó a «no lamentarse, o preocuparse por el número de vocaciones», sino a «centrarse en la alegría, la fraternidad y la esperanza». Como punto clave, «está el servicio a la caridad», añadió. Según el Presidente de Caritas Internationalis, la vida consagrada sólo es creíble «cuando se vive desde la alegría y la humanización».

El cardenal habló de muy diversos temas en una rueda de prensa posterior, entre otros del Sínodo de la familia, sobre el que dijo que, «en la perspectiva del Papa, la falta de familia es el problema en el mundo. La gente no se quiere casar. El Evangelio de la Familia tiene que ser anunciado otra vez».

Sobre «lo que se está viendo en estos dos años en el mundo» con el pontificado de Francisco, afirmó que ha sucedido algo que «no se conocía antes. El Papa es noticia casi todos los días, y no porque lo busque, sino porque sus palabras, sencillas, hablan de puntos clave en la vida». El cardenal hondureño dijo que las «encíclicas de Francisco son los gestos: un beso a una persona llena de tumores dio la vuelta al mundo, y no se necesitaba una encíclica sobre la misericordia». Y puso un ejemplo de su reciente estancia en Portugal: «Una señora me enseñó un video de su sobrina de 5 años, que le preguntaba: ¿Qué piensas del Papa? Y la niña decía: Que quiere mucho a los niños». Por eso, reconoció, «sus gestos no son demagógicos, porque son espontáneos». Y puso varios ejemplos, como el paseo por la Capilla Sixtina a varias personas sin hogar de Roma, o hacer unas duchas y una peluquería para ellos en el Vaticano: «No son cosas calculadas, le salen del corazón. Son detalles que nos dicen que la Iglesia es una madre».

Aprovechando esta visita a Madrid, el cardenal Maradiaga parti-



Un momento de la 44ª Semana Nacional de Vida Religiosa



El cardenal Maradiaga, en el Fórum Europa, con monseñor Osoro

cipó el viernes en el Fórum Europa, al que acudieron numerosos miembros de la vida pública española. Allí, Maradiaga, quien también es coordinador del grupo de cardenales que asesoran al Papa Francisco en el C-9, ante una pregunta relativa a la reforma de la Ley del aborto prometida e incumplida por el Gobierno de Mariano Rajoy, aunque no quiso profundizar en el tema, porque reconoció no conocerlo al detalle, sí que recordó al Partido Popular lo que

definió como «un principio de humanidad: si tú prometes algo, tienes que cumplirlo».

El arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro, encargado de presentar al invitado hondureño, declaró a este respecto, como ya reiteró en ese mismo foro, que, «para la vida, no hay supuestos que valgan», pues «todo supuesto es atentar precisamente contra la vida».

Cristina Sánchez Aguilar

Breves España

El Papa ha nombrado al **cardenal Ricardo Blázquez**, arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe y miembro del Consejo Pontificio de la Cultura. El español cardenal **José Luis Lacunza**, obispo de David (Panamá), ha sido nombrado miembro de la Congregación para la Educación Católica y del Consejo Pontificio de la Cultura.

Cáritas Española anima a marcar conjuntamente en su Declaración de la Renta las dos casillas solidarias: la destinada a la Iglesia católica y la de Otros Fines Sociales. El Vicesecretario para Asuntos Económicos de la CEE, don Fernando Giménez Barriocanal, ha hecho el mismo llamamiento, recordando que así se duplica la ayuda, que al contribuyente no le supone pagar más ni recibir menos.

El Servicio Jesuita a Migrantes y Cáritas Española lamentan que persistan la vulneración de derechos de los internos en los **Centros de Internamiento de Extranjeros**. El lunes, un informe publicado por una quincena de juristas de varias universidades (entre ellas, Comillas y la Pontificia de Salamanca) calificó de «radicalmente ilegales» las devoluciones en caliente aprobadas por el Gobierno.

Del 17 al 19 de abril, se celebra en El Escorial (Madrid) el **II Foro Internacional de la Mujer**, con el lema *Mujer, responsable de la civilización del amor y de la vida*. Participarán monseñor Osoro, arzobispo de Madrid; monseñor Raúl Berzosa, obispo de Ciudad Rodrigo; y monseñor Munilla, obispo de San Sebastián. Información, programa e inscripciones: <http://forodelamujer2015.com/>

El sacerdote vallisoletano José San José Prisco es el **nuevo Rector del Pontificio Colegio Español de San José**, en Roma.

Seis jesuitas españoles han sido elegidos para **participar en la próxima Congregación General de la Orden**, que comenzará en Roma en octubre de 2016 y donde se elegirá al sucesor del padre Adolfo Nicolás.

La **ACdP ha publicado un manifiesto** en el que pide a los organismos internacionales que condenen los ataques a cristianos por parte de islamistas radicales.

Conmemoración del genocidio armenio en el Vaticano

El Papa pide no olvidar para poder curar las heridas

El 24 de abril se cumple un siglo de la matanza de un millón y medio de armenios por los turcos. El Papa conmemoró el domingo este genocidio, provocando la airada reacción de Turquía. Francisco, que ha hecho reiterados llamamientos a la reconciliación, advirtió de que «esconder o negar el mal es como dejar que una herida siga sangrando sin curarla»



El Papa con Karekin II, Catolicós de todos los armenios. Al fondo, una imagen san Gregorio de Narek, Doctor de la Iglesia

Al proclamar a san Gregorio de Narek como Doctor de la Iglesia y conmemorar, en la fiesta de la Divina Misericordia, el centenario del genocidio armenio, el Papa Francisco escogió con esmero las palabras del monje armenio que iba a citar: «Recuerda, [Señor], también a

los que son nuestros enemigos, y concédeles perdón y misericordia... No destruyas a los que me persiguen, sino refórmalos, (...), planta el bien en mí y

los que son nuestros enemigos, y concédeles perdón y misericordia... No destruyas a los que me persiguen, sino refórmalos, (...), planta el bien en mí y

en ellos». Las frases están en el mensaje que entregó Francisco a Karekin II, Catolicós de todos los armenios, y al resto de pastores armenios presentes en la Misa, a la que también asistió el Presidente del país, Serzh Sargsyan.

El 24 de abril se cumplen cien años desde que los Jóvenes Turcos desencadenaron el exterminio de armenios, asirios y griegos, una masacre que se prolongó hasta 1923. En su campaña de deportaciones masivas y masacres contra los cristianos de Anatolia, los turcos utilizaron a «los armenios en gran medida como chivo expiatorio», pues «eran el más conocido de estos grupos por todo el Imperio otomano. Casi todos los cristianos eran conocidos como *ermeniler* (armenios)», explica Nicholas Al-Jeloo, investigador de la Universidad de Melbourne.

El primero de muchos genocidios

A pesar de los esfuerzos del Papa Benedicto XV, millón y medio de armenios fueron exterminados en lo que «se considera generalmente como el primer genocidio del siglo XX». Lo dijo san Juan Pablo II en 2001, en una declaración conjunta con Karekin II, y Francisco lo ha repetido. Al genocidio armenio –añadió–, siguieron el nazi y el estalinista. Luego los de Camboya, Ruanda, Burundi, Bosnia... Hoy, vivimos una «tercera guerra mundial *por partes*» –subrayó el Papa–; asistimos «cotidianamente a crímenes atroces, a sangrientas masacres y a la locura por la destrucción». Muchos hermanos, «a causa de su fe en Cristo o de su etnia, son pública y cruelmente asesinados –decapitados, crucificados, quemados vivos–, o bien obligados a abandonar su tierra». Parece que la

San Gregorio Narekatsi: Teólogo, filósofo y poeta

San Gregorio de Narek (*Narekatsi*), el teólogo, místico y filósofo armenio medieval proclamado Doctor de la Iglesia universal el domingo pasado, nació en 951, al sur del lago Van, en Armenia Occidental (actual Turquía). Toda su vida estuvo vinculada a esa tierra y al monasterio de Narek, donde murió en 1003. El abad Anania, un destacado filósofo, escriba y poeta de su tiempo, era su tío abuelo. Después de terminar sus estudios en la famosa escuela del monasterio, Gregorio se convirtió en *vardapet* (archimandrita), y vivió en Narek toda su vida. La gran biblioteca le dio una gran oportunidad de desarrollarse como teólogo, de escribir poesía religiosa, y de hablar con Dios a través de la belleza de la naturaleza. Es uno de los pilares de la poesía armenia medie-

val. Sus obras son las primeras muestras líricas que, con su contenido teológico y su estilo, rompieron las cadenas de la escolástica tradicional.

En Narek, san Gregorio escribió odas a la Virgen María, himnos y panegíricos. Al final de su vida, nació su obra maestra: *El libro de lamentaciones*. El pueblo armenio venera este libro como la Biblia, y cree que posee propiedades milagrosas. En esta conversación con Dios que sale de su corazón, san Gregorio de Narek presenta las inquietudes, dolores y pecados de la humanidad. Su teología mística presenta la vida como un camino por el que el hombre, que ha sido creado a imagen de Dios pero que deforma esta imagen por su propia voluntad, camina hacia Él. La contribución de san Gregorio de Narek a la iglesia

universal puede ser inestimable, ya que a través de sus oraciones cada cristiano puede encontrarse a sí mismo y, descubriéndose, corregir su actuación y dirigirse hacia el camino verdadero, hacia Dios. Él creía que *El libro de lamentaciones* ayudaría a sembrar amor, bondad y honradez en el corazón de la humanidad, valores que hasta hoy día cada cristiano intenta tener presentes.

Por suerte, todas las obras escritas por Gregorio de Narek en armenio clásico se han conservado hasta hoy. No así el monasterio, donde fue enterrado, convertido hoy en una mezquita.

Gohar Vahanyan
Centro Internacional para el Estudio
del Oriente Cristiano, de Granada



Niños armenios víctimas del genocidio

familia humana «no consigue dejar de derramar sangre inocente».

La calificación del exterminio armenio como genocidio provocó las iras del Gobierno turco, que llamó a consultas a su embajador ante la Santa Sede. También el ministro de Exteriores, Mevlut Cavusoglu, convocó con urgencia al Nuncio, monseñor Antonio Lucibello, para protestar. Turquía reconoce las muertes de armenios, pero no un exterminio sistemático.

En los últimos años, Turquía y Armenia habían comenzado un acercamiento. Un momento significativo fue la carta de condolencia que el entonces Primer Ministro (y hoy Presidente) Erdogan escribió, hace un año, a los descendientes de las víctimas. Volviendo de su viaje a Turquía, en noviembre de 2014, el Papa subrayó que esa carta, que «algunos consideraron demasiado débil, era un gesto, no sé si grande o pequeño, de tender una mano. Y esto es siempre positivo». Francisco percibe «buena voluntad por ambas partes, y tenemos que ayudar», dijo.

Sin embargo, el año del centenario parece haber reavivado las susceptibilidades. El Gobierno turco ha *contraprogramado* la conmemoración del genocidio con el recuerdo de las victorias otomanas en la Gran Guerra.

Una lectura más allá de la política

«Donde se pierde la memoria, el mal mantiene aún la herida abierta»;

esconder o negar el mal es como dejar que una herida siga sangrando sin curarla», decía el Papa el domingo. «Toda la familia humana» tiene la responsabilidad de «recordar lo que ha ocurrido», añadía. Por justicia, y «para que los avisos de esta tragedia nos protejan de caer en un horror similar». Por ello, el centenario debe servir de ocasión de reflexión y oración para «que cada corazón se abra al perdón, que es fuente de paz» y esperanza.

La interpretación que hace el Papa del genocidio armenio va más allá de la Historia y la política. Francisco hizo coincidir la conmemoración con la fiesta de la Divina Misericordia, que Juan Pablo II propuso como respuesta a los horrores del siglo XX. El Pontífice lee estos sucesos en clave del *mysterium iniquitatis*. El 9 de abril, en una audiencia al Sínodo de la Iglesia católica armenia, reconoció que hay fuerzas oscuras en el corazón humano, capaces de «planear sistemáticamente la aniquilación del hermano». Ahí entra en juego el misterio de la participación redentora en la Pasión redentora: los sufrimientos del pueblo armenio continúan la Pasión de Cristo..., pero en ellos hay también «semillas de su resurrección». Por último, Francisco pidió que Dios «nos ayude a todos, en amor por la verdad y la justicia, a curar cada herida y acelerar gestos concretos de reconciliación».

María Martínez López

Breves Mundo

El Vaticano anima a la reconciliación entre Estados Unidos y Cuba



Aval de la Santa Sede al acercamiento entre Estados Unidos y Cuba. A través de su Secretario de Estado, el cardenal Parolin, el Papa envió a la VII Cumbre de las Américas, celebrada del 10 al 11 de abril en Panamá, una carta en la que anima a superar las diferencias en el continente a través del «diálogo sincero». Francisco ha desempeñado un papel mediador central en el restablecimiento de relaciones entre los dos países. Su principal colaborador mantuvo en Panamá reuniones, entre otros, con el Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro (Parolin fue nuncio en este país entre 2009 y 2013), y con representantes de la oposición. También se entrevistó con el Secretario de Estado norteamericano, John Kerry. Del 22 al 28 de abril, visitará Cuba el cardenal Beniamino Stella, Prefecto de la Congregación para el Clero, y antiguo nuncio en este país.

La carta del Papa se centra principalmente en cuestiones de equidad social. El «fuerte desarrollo económico» que han experimentado «muchos países» de la región ha venido acompañado de «injustas desigualdades», cuando no «diferencias escandalosas y ofensivas», que «ofenden a la dignidad de las personas», lamenta Francisco.

➤ El *éxodo*, *experiencia fundamental de la vocación*, es el título del Mensaje del Papa para la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**, que se celebra el 26 de abril. Francisco aboga por una *Iglesia en salida*, «no preocupada por ella misma, por sus estructuras y sus conquistas, sino más bien capaz de ir, de ponerse en movimiento, de encontrar a los hijos de Dios en su situación real y de compadecer sus heridas». En España, al coincidir las fechas, la jornada se celebra de forma conjunta con la Jornada de Vocaciones Nativas, con el lema *¡Qué bueno caminar contigo!*

➤ «Ser exigentes en cada fase del camino de la formación, partiendo del discernimiento vocacional, para que la eventual crisis de cantidad no determine una crisis mayor, la de calidad». Ésta es la indicación que dio el Papa a los alrededor de 1.500 participantes en el **Congreso Internacional de los Formadores de consagrados y consagradas**, la pasada semana en Roma.

➤ Ayer concluyó la **novena reunión del Consejo de Cardenales**, iniciada el lunes, y de la que el Papa sólo se ausentó para participar en la Audiencia general. Uno de los 9 cardenales que asisten al Papa en la reforma de la Curia, el arzobispo de Boston, cardenal O'Malley, reunió el fin de semana a los miembros de la Comisión para la Protección de Menores, algunos de ellos preocupados por el reciente nombramiento en Osorno (Chile) de un obispo al que algunos acusan de complicidad con un sacerdote implicado en abusos. La reunión fue «muy bien», dijo a la salida la irlandesa Marie Collins, miembro de la Comisión y víctima ella misma de abusos en la infancia.

➤ **Nauman Masih, adolescente paquistaní de 14 años** y confesión cristiana, se encontraba, al cierre de esta edición, en estado grave en un hospital de Lahore. Debido a su religión, fue detenido en la calle por unos jóvenes a los que no conocía, que le golpearon, le rociaron de gasolina y le prendieron fuego. Lahore fue, en marzo, escenario de ataques terroristas contra dos iglesias, en las que perdieron la vida 15 personas.

➤ El **Patriarca Latino de Jerusalén, Fuad Twal**, visitó la pasada semana **Jordania**, para celebrar la Semana Santa con los ortodoxos que se rigen por el calendario juliano. La Asamblea de los Obispos Ordinarios Católicos de Tierra Santa decidió, en 2012, la adopción de este calendario (salvo en Jerusalén y en Belén) como gesto ecuménico. En Jordania, católicos y ortodoxos celebran en la misma fecha la Pascua desde hace ya 40 años.

Celebración en Madrid

La conmemoración del genocidio armenio se trasladó el lunes a Madrid. El arzobispo, monseñor Carlos Osoro, presidió una Misa con la comunidad armenia en la catedral de La Almudena, en la que se solidarizó con «las situaciones históricas que habéis vivido». Asistió a la celebración el embajador de Armenia, Avet Adonts, y el archimandrita Sasun Zmroujtian, Vicario General de la Iglesia apostólica armenia para la Península Ibérica (ortodoxos), que agradeció que se recordara «al millón y medio de armenios víctimas de un crimen aún impune que aborrecemos y condenamos».

Entrevista al musulmán Wael Farouq, en el *EncuentroMadrid* 2015

«Los mártires cristianos son un testimonio de fe para mí»

Wael Farouq ha sido este fin de semana el invitado estrella de *EncuentroMadrid*, organizado por *Comunidad y Liberación*. Según este intelectual egipcio, bajo el problema de la violencia subyace una reducción de la persona, derivada de la abolición de la razón en el mundo islámico y de la ausencia de significado en Occidente. Y a esta elección se enfrenta todo hombre, ya sea occidental u oriental: la de una vida con sentido, o sin él



Don Javier Prades, Rector de San Dámaso, y Wael Farouq, con José Luis Restán, que moderó el coloquio. Foto: Rafael de Juan

Conversar con Wael Farouq (Egipto, 1974) provoca un efecto inmediato en el interlocutor: los esquemas que uno tiene bien asentados en la cabeza comienzan a

resquebrajarse y afloran multitud de interrogantes, inquietudes y, ¿por qué no decirlo?, también esperanzas. Lo que está claro es que este profesor de la *American University*, de El Cairo,

egipcio, musulmán y que viste con una elegancia occidental ya inusitada incluso en Europa, huye de los esquemas preconcebidos y los conceptos abstractos.

Para él, más allá de los términos *cristiano* o *musulmán*, lo importante es la persona. Y el problema de la persona es el mismo para el cristiano y para el musulmán –insiste–, porque es el desafío de todo hombre: la elección de una vida con un sentido o sin él.

Las matanzas de cristianos a manos del terrorismo islamista no deben, a juicio de Farouq, hacernos ver sólo el horror, la violencia y la muerte; hay que mirar que todas estas personas han muerto por elegir la fe frente a la vida. «No han muerto por una catástrofe natural, sino por una decisión». Los mártires y los perseguidos cristianos son, dice el profesor egipcio, «el mayor testimonio de fe de nuestro tiempo».

Y es un testimonio de fe también para los musulmanes, como explica Farouq: «Entre los musulmanes está muy extendido el estereotipo de que los cristianos no tienen fe, así que ver a toda esta gente que escoge la muerte antes que una vida sin fe está cambiando totalmente esta percepción».

Condena y eslóganes: insuficiente

Defiende con vigor que todos los líderes musulmanes, «desde los más liberales como el imán de Al Azhar, en El Cairo, hasta los más conservadores en Arabia Saudí», han condenado la violencia del ISIS y han manifestado que los miembros del llamado Estado Islámico no son verdaderos musulmanes. «Pero la condena no es suficiente», añade al instante, «porque puede ser un modo de lavar la conciencia».

Del mismo modo, Farouq recela de los eslóganes que se han extendido por el mundo occidental, los *Je suis Charlie*, *Je suis Kenya*, etc. «Somos las

Pequeños gestos de acogida que lo pueden cambiar todo

Si la integración ha sido posible para alguien como Farhad Bitani, es posible para todos. Hijo de un general afgano, educado en el fundamentalismo, Bitani creció rodeado de violencia. Así lo testimonió en *EncuentroMadrid*: «De niño vi cosas por la calle mucho peores que las que vosotros veis por la tele: cadáveres, mujeres violadas... y el baile de la muerte, que consistía en decapitar a un hombre, poner la cabeza en el suelo, impregnarla de aceite hirviendo y bailar alrededor».

A los 10 años empezó a participar en lapidaciones, porque los talibanes en la escuela coránica les decían que de este modo reducirían sus pecados. «Lo único que conocía de Europa eran los aviones que, de vez en cuando, nos

bombardeaban». Tras la invasión de Estados Unidos en 2001, el dinero corría por Kabul en grandes cantidades, sobre todo para los más fanáticos. «Llegaban coches americanos con sacos negros llenos de dólares para los muyaidines fundamentalistas», relata Bitani.

Su vida dio un giro radical cuando destinaron a su padre a Italia y con él a toda su familia. El joven Farhad ingresó en la Academia Militar y empezó a conocer la cultura italiana. Un día, un amigo italiano le invitó a cenar a su casa. No sirvieron alcohol ni cerdo en la mesa, por respeto a su religión. «¿Cómo es posible que un infiel respete mi religión?», se preguntaba Bitani. Pequeños gestos como éste fueron cambiándole. Pero para él era muy difícil abandonar el fundamentalismo,

porque su padre era uno de los jefes. Un día, los talibanes ametrallaron su casa cuando toda la familia estaba dentro. Salvaron la vida de milagro.

«Me preguntaba: ¿Por qué Dios me ha salvado la vida? Quería vengarme y habría podido hacerlo, pero opté por algo mejor: cambiar de vida y desenmascarar al fundamentalismo». Desde entonces, Bitani se dedica a difundir su experiencia por toda Italia a través de charlas y un libro. «Lo hago por la verdad y para que nadie viva lo que yo he vivido. Los jóvenes corren mucho peligro de caer en el fundamentalismo. Hay que arrancarle la máscara, porque lo que hay detrás es el diablo», manifiesta.

niñas secuestradas de Nigeria, somos los humoristas de Charlie HBDO, somos los estudiantes de Garissa... Somos todos porque, en el fondo, no somos nadie. El primer paso que deberíamos dar es ser nosotros mismos, pero no podemos ser nosotros mismos si no entramos en relación con el otro. Por eso, estos eslóganes no permiten mirar a las víctimas, se trata de una solidaridad hacia un concepto y no hacia las personas reales».

Ante las voces (muchas de ellas de cristianos) que en Europa reclaman una intervención militar de las potencias occidentales para combatir al fanatismo islamista, Farouq es tajante: «Cristo dijo que si alguien te golpea una mejilla, había que poner la otra. Pero (quienes piden una intervención) no creen que esto sea realista. Dicen que creen en el Evangelio, pero no creen que el Evangelio pueda cambiar el mundo. Para acabar con la violencia no sirve la violencia, porque, entonces, el mal crecerá y crecerá. Para parar esta guerra bastaría con evitar que llegaran armas al ISIS. Nadie habla de los países que venden armas o compran petróleo (a los yihadistas)».

Hay que fomentar el encuentro

«Lo más importante es fomentar el encuentro entre cristianos y musulmanes y testimoniarlo, y si alguien cree que esto es muy romántico, es que no cree en el cristianismo», afirma Farouq, que asegura haber visto con sus propios ojos numerosos ejemplos de que esto es posible. Sucedió, por citar un caso, durante el levantamiento en la Plaza Tahrir, de la capital egipcia, contra el régimen de Mubarak, donde los cristianos rodeaban con una cadena humana a los musulmanes para protegerlos mientras hacían oración, y viceversa. «Los cuerpos de los cristianos fueron el templo de los musulmanes y los de los musulmanes fueron el templo de los cristianos», explica.

Gracias a este acercamiento que se dio en la revolución, ahora los cristianos tienen mayor protagonismo y presencia en la sociedad egipcia, atestigua Farouq: «Hay cristianos que lideran sindicatos y partidos políticos importantes». A su juicio, es algo que tendría que darse, a la inversa, en Europa. «La integración significa ser protagonistas en la sociedad, no ser una realidad paralela. Hasta que los musulmanes en España no empiecen a ser protagonistas y participantes activos en la economía, la política y sociedad civil no habrá una verdadera integración». Y advierte: «No caigáis en el mismo error que los franceses y los ingleses».

Una cuestión, la de la integración, que es de gran relevancia, sobre todo si tenemos en cuenta que muchos de los que engrosan las filas del yihadismo internacional son jóvenes nacidos en Occidente, inmigrantes de segunda generación que han pasado toda su vida entre nosotros, pero, en el fondo, muy lejos de nosotros.

Ignacio Santa María

Centenario del padre Luis Coloma

La espiritualidad de un novelista

El 14 de abril de 1915 falleció en Madrid el padre jesuita Luis Coloma, un prosista de gran difusión a finales del siglo XIX y comienzos del XX

Autor de cuentos populares y novelas históricas, su fama estuvo cimentada por *Pequeñeces*, un extenso relato a caballo entre el realismo y el naturalismo, con logrados perfiles de la aristocracia madrileña del reinado de Amadeo I y los inicios de la Restauración. Esta obra de Coloma tuvo muchos estudiosos, pero al no percibir su espiritualidad, cayeron en interpretaciones caricaturescas e incomprensiones. Es una novela protagonizada por Curra de Albornoz, aristócrata arribista y sin demasiados escrúpulos, ejemplo de indolencia y falta de sensibilidad. Su principal ocupación en la vida es estar siempre en boca de todos. Prisionera de los placeres y las apariencias, practica una doble moral sin trazas de remordimiento. Después de todo, vive en un ambiente social que califica de *pequeñeces* a auténticas monstruosidades.

En la decisión del joven Coloma de ingresar en la Compañía de Jesús, pudo influir el hastío ante la vida vacía y sin horizontes de los ambientes aristocráticos de Sevilla y Madrid. Allí había visto a hombres a la vez audaces e irresolutos, de temperamento fogoso, aunque ajenos a la realidad, pues sólo la concebían desde la estrecha perspectiva de su imaginación. El autor de *Pequeñeces* debió de pensar en más de una ocasión que esos caracteres se habían forjado a partir de un progresivo alejamiento de las devociones que habían vivido de niños. Los colegios pueden educar, si bien el ambiente familiar es mucho más determinante. Los niños que aparecen en la novela del padre Coloma son inocentes, no manchados todavía por un contexto de corrupción, pues la educación cristiana del colegio ha conseguido preservarlos por un tiempo. Llegará un día en que dejen las aulas y la fe se irá desprendiendo como un barniz ante la indiferencia de un entorno social que considera la sencillez y la misericordia como graves defectos.

No por casualidad, *Pequeñeces* da comienzo con una fiesta de fin de curso en el colegio de los jesuitas de Chamartín, donde un alumno, Paquito Luján, hijo de Curra, recita



Fotografía del padre Luis Coloma (hacia 1900)

un poema a la Virgen del Recuerdo, mientras el Rector del colegio no oculta su llanto, no porque los alumnos se vayan, sino porque sabe, por experiencia, que muchos nunca volverán a pisar el colegio. Esa premonición se acentúa al escuchar el poema a la Virgen, que no es original de Coloma, sino que fue escrito por un jesuita, Julio Alarcón Menéndez, y ha sido recitado a lo largo de los años en colegios de la Compañía. «Dulcísimo recuerdo de mi vida...» son los

versos con los que arranca un poema en el que se expresa el temor a un alejamiento de la fe cristiana y de la devoción a María. En esta composición se presenta el mundo de los adultos como un mar embravecido en el que no es difícil sucumbir ante los escollos. Pero el padre Coloma no podía perecer en ese oleaje, porque conservó siempre un alma de niño, llena de amor a María.

Antonio R. Rubio Plo

Cine: *Lustiger, el cardenal judío*

Un hombre excepcional, un guión mejorable

El cineasta francés Ilan Duran Cohen, que saltó a la fama por su moralmente perpleja La confusión de géneros, y que luego ha seguido por el camino de la comedia, afronta un biopic un tanto singular, el de Jean Marie Lustiger, cardenal nacido judío y convertido a la fe de Cristo en 1940. Lustiger falleció en 2007, después de haber sido arzobispo de París durante veinticuatro años



Un fotograma de la película sobre el cardenal Lustiger

Lustiger, el cardenal judío es una TV movie francesa que se emitió, en marzo de 2013, en la cadena RTS Deux, y en el Canal Arte. Aunque en Estados Unidos ha conocido su estreno en salas y ha circulado por varios festivales, a España llega directamente al mercado del DVD de la mano de Karma Films.

El guión está escrito entre el director, Ilan Duran Cohen, y Chantal Derudder, guionista televisivo que ya había afrontado algún otro biopic. Sin embargo, para asumir un reto como el de una película sobre el cardenal Lustiger es preciso tener un conocimiento de la realidad eclesial que no se consigue con mera documentación periodística, y una sensibilidad que no se aprende leyendo libros. Quizá por eso esta película recuerda más a otras películas que a la realidad misma a la que quiere representar. No está mal escrita ni dirigida, pero en determinados aspectos resulta poco creíble para cualquiera que conozca

de primera mano algo del *modus operandi* de la Iglesia.

El argumento parte del nombramiento de Lustiger en 1979 como obispo de Orleans, lugar de su conversión al catolicismo, aunque el telefilm se centra, sobre todo, en el famoso epi-

sodio del convento de carmelitas de Auschwitz, episodio que terminó con la orden de Juan Pablo II de trasladarlo a un lugar más alejado del campo de concentración, para no herir la sensibilidad de los judíos. Lustiger tuvo un papel decisivo en esa crisis y en las ne-

gociaciones con las asociaciones hebreas. El otro gran tema de la película es el de la identidad. El director quiere insistir en que los católicos veían a Lustiger como judío, y que los judíos le veían como católico –y traidor–. Sin que queramos minusvalorar este interesante problema de identidad, da la impresión de que el guión lo trata con trazos gruesos subrayando una especie de esquizofrenia espiritual del cardenal. En ese sentido, se extreman los conflictos con la familia, y se caricaturizan los ataques a Lustiger de los tradicionalistas de Lefebvre.

Relación con Juan Pablo II

Desde el punto de vista de la construcción de personajes, se cargan las tintas en el difícil carácter de Lustiger, pareciendo incluso un desequilibrado en algunos momentos. De hecho, su relación con Juan Pablo II está dibujada de forma sorprendente, tanto por lo chocante de su camaradería, como por lo improbable de sus groseros enfrentamientos. Respecto al Papa, hay que señalar que, aunque el actor Aurélien Recoing se esfuerza por imitar correctamente ciertos gestos de Wojtyła, lo cierto es que es muy difícil reconocerle bajo un artificio tan impostado que llega a resultar histriónico en algunas ocasiones –aunque en otras parece más convincente–. Sin embargo, Laurent Lucas interpreta correctamente a Lustiger, dejando aparte esos problemas citados que pertenecen más al guión que a su oficio de actor. Más equilibrado es el trabajo del veterano Pascal Greggory en el papel de cardenal Decourtray.

Sin duda es interesante que una película nos ponga frente a importantes episodios y personajes de la historia reciente de la Iglesia. Pero una perspectiva demasiado política y excesivamente simplista conducen involuntariamente a la caricatura, y en vez de contribuir a una mayor comprensión de los hechos y del papel histórico de la Iglesia, puede conseguir lo contrario. Lo que nadie puede discutir es la excepcionalidad de un hombre como el cardenal Lustiger, un hombre que vivió en su abrazo a Cristo la plenitud de su condición judía. Una pena que la película haya dejado fuera la época del seminario (1945-54), su período de capellán en la Sorbona durante el Mayo del 68, sus viajes a Tierra Santa, y se haya centrado en las polémicas en torno al Holocausto, precisamente lo que más veces nos ha contado el cine.

Bergman teatralizado

La madrileña sala Nave 73 prorroga hasta el 30 de abril *Alma*, obra teatral inspirada en el filme *Persona*, de Ingmar Bergman. La pieza narra las vicisitudes de Elisabeth y Alma. La primera, tras quedar muda al declamar *Electra*, precisará de los cuidados de una enfermera para recuperarse. A partir de ese momento, se iniciará una relación de confianza entre la enfermera y su paciente.

El joven director de cine Arturo Turón pone en escena su espléndido segundo montaje teatral, tras la magnífica *Confesiones a Alá*. De fuerte carácter antropológico, raigambre poética, ritmo fresco y un sutil aspecto trascendente, *Alma* se convierte en un poderoso referente teatral contemporáneo, técnicamente impecable.

José Luis Panero

Juan Orellana

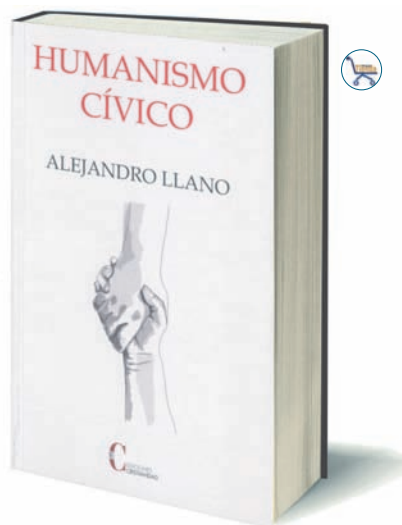
Libros

Una propuesta mucho más que política

Título: *Humanismo cívico*

Autor: Alejandro Llano

Editorial: Cristiandad



Leer, releer lo ya leído en el caso de los escritos del maestro y profesor Alejandro Llano produce tanto gozo intelectual, como escribir y volver a escribir sobre su obra, sobre su pensamiento. Puestos a ello, las ideas se agolpan, y el tiempo se ralentiza. Lo que era una novedad editorial hace una década, ahora, de nuevo, se convierte en una sorpresa, como si el fino análisis de la realidad social hubiera sumado, con el tiempo, otros sentidos. Este libro que nos ocupa, *Humanismo cívico*, fue tristemente silenciado cuando apareció por primera vez en las librerías y que ahora vuelve para invitarnos a pensar el presente, el hoy político, social, cultural de España, desde un sólido fundamento. Tiene razón Teresa Gutiérrez de Cabiedes cuando, en el prólogo, afirma que «este libro tiene muchas de las claves no sólo para comprender lo que nos está pasando, sino para alumbrar lo que queremos que ocurra».

Basta ya de lamentos. La resignación es mala consejera. Nada de pensar sobre la política, la sociedad, el mercado, la cultura con la nariz tapada. Es hora de dejarse acompañar por hombres que han alumbrado

una propuesta de regeneración social. Es hora de entablar un diálogo público y privado con Alejandro Llano, catedrático de metafísica, ensayista, intelectual, con mayúsculas o minúsculas, ¡qué más da cómo escribirlo! Es hora de articular su propuesta de humanismo cívico, en la vida política, en los programas políticos, en ese diálogo inquieto que establece con los antiguos y los modernos, liberales y comunitaristas, los *lib* y los *lab* que diría Dahrendorf, sin reduccionismos, confiando en que la humildad de corte socrática, la conversación valiente como modo de conocimiento y el deseo de buscar la verdad son ya una recompensa.

¿Qué es el humanismo cívico? «La actitud que fomenta la responsabilidad de las personas y las comunidades ciudadanas en la orientación y desarrollo de la vida política. Equivale a potenciar las virtudes sociales como referente radical de todo incremento cualitativo de la dinámica pública». Nos encontramos, por tanto, con una concepción teórica y práctica de la sociedad en la que se promueven tres características: la primera y más radical sería la del protagonismo de las personas reales y concretas, que toman conciencia de su condición de miembros activos y responsables de la sociedad y procuran participar eficazmente en su configuración política. La segunda, la consideración de las comunidades humanas como ámbitos imprescindibles y decisivos para el pleno desarrollo de las personas que las componen, superación de las actitudes individualistas. Y, la tercera, una especial relevancia a la esfera pública, porque no la concibe como un magma omniabarcante, sino como un ámbito de despliegue de las libertades sociales y como instancia de garantía para que la vida de las comunidades no sufra interferencias ni abusivas presiones de poderes ajenos a ellas.

Max Weber nos recordaba dos actitudes vitales: la de quien muere «colmado de años» y la de quien llega a sentirse «cansado de la vida». Nos faltan ciertas virtudes a la vez cívicas y civiles, y el entendimiento de esas virtudes desde una perspectiva histórica. Gracias por recordarnos lo principal, querido maestro, querido don Alejandro.

José Francisco Serrano Oceja

Cristo, nuestra compañía

Título: *La familiaridad con Cristo*

Autor: Luigi Giussani

Editorial: Ediciones Encuentro



En este tiempo propicio de Pascua, Ediciones Encuentro nos ofrece un libro que recopila una serie de intervenciones que, al ritmo de los tiempos litúrgicos, el fundador del movimiento de Comunión y Liberación, Luigi Giussani, fue ofreciendo en la revista *Huellas*. Unas intervenciones, que, como muy bien resalta Julián Carrón en un delicioso prólogo, ponen de manifiesto «qué puede ser el cristianismo cuando dialoga con las necesidades del hombre».

J.F.S.

Punto de vista

Balance positivo de una Jornada

Hay veces que, por ser algo que ya se ha hecho, pensamos que volverlo a realizar puede que sea pérdida de tiempo o, por lo menos, un *volver a lo mismo*. No fue lo que aconteció el pasado fin de semana con la XV Jornada Diocesana de Apostolado Seglar de la archidiócesis de Madrid. Organizada por la Delegación que dirige don Rafael Serrano Castro y con una participación de integrantes de una gran cantidad de asociaciones y movimientos laicales, así como de laicos de diversas parroquias, muchos de ellos acompañados de sus respectivos párrocos, la Jornada se realizó en el Colegio Valdeluz de Madrid, presidida por vez primera por el arzobispo diocesano, monseñor Carlos Osoro.

En la homilía de la Eucaristía que abrió la Jornada, el arzobispo recordó que debemos «agradecer al Señor que nos ha hecho sus compañeros y ojalá nos descubran a todos porque hemos sido, somos y lo queremos ser siempre: compañeros del Señor». Y «debemos agradecer porque nos ha llamado de en medio del mundo» y «sin miedos de ningún tipo», sabiendo que «hay cosas a las que hay que decir sí o no», sin medias tintas proclamar lo que hemos visto y oído. «Debemos meditar si no somos duros de corazón e insensibles a las situaciones que viven los hombres, y por eso a veces no somos creíbles» ante los demás.

La ponencia principal, a cargo de don Manuel Bru, fue un apelo a que comprendamos los católicos la riqueza del pensamiento del Papa Francisco y a que superemos lo que Bru denominó *las tentaciones del laico*, que según él son: la autosuficiencia, la autosuficiencia religiosa, el aislamiento (*espiritualidad del bienestar, Iglesia estufa, turista religioso*), la mundanidad, la indiferencia, la confrontación, la autorreferencialidad, la negatividad, el inmovilismo, la acedia egoísta y la tentación de las ideologías.

Monseñor Osoro, al concluir, opuso a esas tentaciones unas bienaventuranzas: «Bienaventurados los que necesitan de todos. Sin excepción. Y van a todos; bienaventurados los que salen por el camino a buscar y ver y no critican a los que salen a buscar. Bienaventurados los que saben que la gloria de Dios es la gloria del hombre. Bienaventurados los que ven con los ojos de Cristo. Bienaventurados los que buscan la unidad y aman. Bienaventurados los que saben que Cristo es el modelo. Bienaventurados los creadores de la cultura del encuentro. Bienaventurados los que sólo saben de diálogo».

Por la tarde, antes del rezo de Vísperas, se realizó una mesa redonda testimonial, en la que participaron María del Rosario Sáez Yuguero, Rectora de la Universidad Católica de Ávila; Ana García-Mina Freire, Vicerrectora de Servicios a la Comunidad Universitaria y Estudiantes de la Universidad Pontificia Comillas; y Clemente López González, Vicerrector de Investigación de la Universidad Francisco de Vitoria. Todos hablaron brillantemente sobre su experiencia universitaria y la relación con la evangelización.

Sin duda, una experiencia positiva, un día lleno del lema de la Jornada: *Laicos en medio del mundo, alegres en misión*.

José Alberto Rugeles

Gentes

Lucia Annunziata (en *Huffington Post*)
Directora del *Huffington Post* en italiano

No soy católica y ni siquiera una neo-convertida. Soy atea y pretendo seguir siéndolo. No he escrito una línea sobre el Papa actual, y todavía menos me he lanzado a decir que este Papa está realizando una revolución. Sin embargo, soy periodista y creo que todavía soy capaz de entender qué es una noticia. Y la noticia de estos días es la soledad en la que se ha dejado precisamente a este popularísimo Papa, desde hace meses la única voz que denuncia las matanzas de los fieles, el único Jefe de Estado que señala con el dedo el inmovilismo de las naciones occidentales sobre estos estragos.

Luigi Negri (en *La Nuova Bussola Quotidiana*)
Arzobispo de Ferrara

Occidente asiste a su final, está viendo la muerte de su propia civilización. La masacre, las atrocidades, se han convertido en algo normal en el imaginario del hombre occidental. Lee sobre ellas superficialmente en los periódicos o en las redes sociales, mira distraídamente las imágenes en la televisión mientras cena tranquilamente. Tiene más miedo de la fe cristiana que de la barbarie de la ideología islamista. Pero tal vez esta responsabilidad es, sobre todo, de quienes han apostatado de Cristo: apostatando de Cristo han apostatado de ellos mismos.

Juan Pablo Colmenarejo (en *ABC*)
Periodista

Ahora mismo, el cristianismo es la diana de la violencia. La cruz es el símbolo de libertad por el que sufren –y mueren– cada día millones de personas en el mundo. Nuestra comodidad nos impide ver el bosque en el que intentan sobrevivir todos aquellos que sufren persecución en su vida cotidiana.

Libros

Mientras gobernaba el Infierno

Me entusiasman las personalidades agradecidas con la civilización a la que pertenecieron. En tiempos en los que el hombre contemporáneo se cree un espécimen reciente, nacido sin patrimonio ni historial, resulta aleccionador recurrir a los que engrandecieron Europa a base de subrayar nuestra memoria. Por eso, siempre vuelvo a dos figuras emblemáticas de la Europa de la primera mitad del siglo XX, Joseph Roth y Stefan Zweig. Acaban de editarse en castellano dos libros sobre la relación que ambos mantuvieron. *Ostende*, de Volker Weidermann (Alianza Editorial), es una recreación del verano que ambos escritores pasaron en la ciudad belga. Corría el año 1936, allí se hicieron confidencias sobre lo que pasaba en Europa. «En Alemania gobierna el Infierno», decía Zweig sobre el ascenso del nacionalsocialismo. Ambos, que eran judíos, se felicitaban mutuamente por la prohibición que las autoridades del Tercer Reich dictaron de sus trabajos.

El otro libro al que me refiero es una selección de las cartas que se enviaron en momentos cruciales de su vida, y que lleva por título: *Ser amigo mío es funesto. Correspondencia 1927-1938* (Editorial Acantilado). Como Zweig es más conocido por sus biografías de figuras celebres, me detengo brevemente en Roth. Fue un enamorado del Imperio Austrohúngaro, tenía el instinto natural de concebir a la Humanidad como suma de espíritus dispuestos a la construcción común, en ningún caso mónadas independientes. La vida de Joseph Roth es una media naranja exprimida sin piedad. Nada más nacer, su padre se volvió loco, su mujer enfermó de esquizofrenia y el Tercer Reich le aplicó la ley de la eutanasia. Toda su familia fue ejecutada en los campos de Bergen-Belsen. Roth sólo halló un consuelo devastador en el alcohol. A pesar de todo, su vida fue una lucha por ver en cada ser humano «la imagen de Dios». Pero la estricta contemporaneidad no se lo puso fácil, el antisemitismo y el nacionalismo salvaje fueron haciéndole perder pie.

Roth se convirtió al catolicismo. En una de sus obras más conocidas, *El Anticristo*, juzga con severidad el racismo y considera la cultura del progreso como una nueva divinidad pagana. Del comunismo resaltaba su incapacidad de apertura a la gracia de Dios, haciendo del hombre un amasijo de deseos materiales. *La leyenda del santo bebedor*, de lectura altamente recomendable, es su testamento literario, la necesidad de la gracia de Dios cuando el hombre llega a la altura de sus posibilidades y se contempla derrotado por su flaqueza.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 16 al 22 de abril de 2015 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

08.25.- Teletienda
09.00 (salvo S-D).- LTC
10.55 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo hace?
11.00 (salvo Dom.).- Santa Misa
14.00 (salvo S-D).- Al Día 1
17.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
18.35 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al Día 2
21.35/21.40 (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo/ Deportes
01.30 (Sáb. 02.15; Dom. 03.00) –hasta 08.25.– Teletienda

Domingo 19 de abril

09.45.- Cine *Sneakers, los fisgones* (+7)
12.00.- *Regina Coeli*, desde Roma
12.15.- Santa Misa
13.15.- Periferias. Con Ana Medina
14.10.- Cine *Vientos del páramo* (TP)
15.20.- Cine *Sobremesa Serpico* (+12)
17.15.- Cine *Una extraña entre nosotros* (TP)
19.15.- Nuestro Cine Español *Había una vez un circo* (TP)
21.30.- La Marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Presentación y película de Cine con Mayúsculas *Huida a medianoche* (TP)

Jueves 16 de abril

10.00.- ¿Qué tiempo hace?
10.05.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli *Beau Geste* (TP)
17.05.- Cine *La sombra de la guillotina* (+7)
18.40.- Presentación y película de Cine Western *Uno a uno sin piedad* (TP)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Lunes 20 de abril

10.00.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli
17.05.- Cine
18.40.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Viernes 17 de abril

10.00.- ¿Qué tiempo hace?
10.05.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli *Ases del cielo* (TP)
17.05.- Cine *El carnaval de las águilas* (TP)
18.40.- Presentación y película de Cine Western *Piratas de Monterrey* (TP)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Nieves Herrero

Martes 21 de abril

09.55.- ¿Qué tiempo hace?
10.00.- Galería del coleccionista
11.40.- Bendito paladar
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli
17.05.- Cine
18.40.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Sábado 18 de abril

09.30.- Cine *Uno, dos, tres... dispara otra vez* (TP)
11.40.- Cine *Proceso a una estrella* (TP)
13.15.- Cine *Shakespeare enamorado* (TP)
15.45.- Cine *Sobremesa El velo pintado* (+7)
17.45.- La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo
18.30.- Nuestro Cine *Vuelve san Valentín* (TP)
20.45.- Cine *Rescate en Nueva York* (+12)
22.30.- Cine *Rambo, acorralado. Parte II* +18
00.15.- La Goleada de la Liga.

Miércoles 22 de abril

10.00.- ¿Qué tiempo hace?
10.05.- Galería del coleccionista
11.40.- Audiencia General del Papa
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.00.- La Super Peli
17.05.- Cine
18.40.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Contrapunto

Lo que no ha sucedido en Panamá

La foto que tanta algarabía despertó el fin de semana pasado me ha recordado la interesante relación epistolar que J. Maritain y R. Aron mantuvieron a propósito del ensayo *El fin del maquiavelismo* (1941). Sólo una mentalidad tan ingenua como utópica podría negar que uno de los sentidos de la política es el realismo. Y éste nos dice que Cuba, la estrella de la VII Cumbre de las Américas, ha llegado a una situación extrema. La tiranía edificada al compás de los últimos cincuenta años ya no se sostiene. El pragmatismo de las partes conduce, pues, a un pacto supranacional para controlar la voladura del sistema. Nada de procesos internos de transición, sino procesos tutelados y dirigidos desde arriba que, según han escenificado los protagonistas, se irán conformando poco a poco, sin prisa, pero sin pausa.

Cualquiera que pretenda resistirse intelectual o activamente al deshielo iniciado hace unos meses, corre el riesgo de ahogarse a medida que vaya subiendo el nivel del mar. Aceptar las cosas como son y, más aún, desear con fervor que algunas dejen de ser como son, no significa, sin embargo, engañarse. Ni la nueva *Ostpolitik* –en esta ocasión, entre un Presidente de origen africano y un general caribeño– es un dogma de fe, ni un acto de bonhomía. Que el castrismo debe caer, debe; que el bloqueo es una barbaridad, lo es; pero ¿es preciso que este proceso se haga sin contar con los cubanos? ¿No hay otro modo que mediante un pacto entre élites cuyos intereses no parecen, al menos por el momento, confesables?

Es verdad que Cuba es una de las muchas Américas que se han dado cita en Panamá. Sin embargo, es sólo una de ellas. La diversidad es una de las notas características de un continente de casi mil millones de habitantes, de los cuales unos 350 viven entre Canadá y Estados Unidos. Los 650 millones restantes viven entre México y Tierra de Fuego; y, de ellos, 164 millones son pobres. Nominalmente, Panamá debía preguntarse por qué la prosperidad de un ciclo económico favorable no había resuelto el problema de la desigualdad y, de este modo, adelantar, entre otras, propuestas que permitieran a esta región del continente fortalecerse ante la depreciación de las materias primas, una industrialización deficiente o la falta de políticas de integración, ya sea entre sí, ya sea con Estados Unidos. Da la sensación de que los Gobiernos latinoamericanos no trabajan con la convicción firme de que sus problemas internos –corrupción, narcotráfico, tráfico y trata de personas, déficits en el Estado de Derecho, industrialización, reforma fiscal, desigualdad y pobreza– han dejado de ser estrictamente nacionales para convertirse en regionales, cuando no en continentales.

Por eso, sorprende que, siendo cierto que el fin de la Guerra Fría pasa por la apertura de relaciones con Cuba, y por una alianza estratégica que, de no hacerse con Estados Unidos, sólo podría pasar por China, no lo es menos que hay otras citas históricas que los actuales Gobiernos latinoamericanos parecen eludir. Y éstas, aun con el riesgo de un diagnóstico parcial, tienen que ver con la prosperidad de sus pueblos.

María Teresa Compte Grau

No es verdad



El Roto, en *El País*

«Esconder o negar el mal es como dejar que una herida siga sangrando sin curarla»: la afirmación, tajante y contundente, es del Papa Francisco que, llamando a las cosas por su nombre, acaba de denunciar abiertamente «el primer genocidio del siglo XX», las deportaciones masivas de armenios durante la Primera Guerra Mundial por el Gobierno turco. Turquía ha retirado a su embajador ante la Santa Sede, pero eso no resta un ápice a la verdad liberadora de la afirmación del Papa sobre la herida sangrante que supone esconder o negar el mal. Y eso, obviamente, vale siempre, no sólo para los turcos y armenios; para todo y para todos. Vale, evidentemente, para lo que el PP está haciendo con ese otro genocidio intolerable del aborto, al que ahora trata de poner paños calientes y equilibrios inestables, a la vista del coste electoral inevitable que eso ha tenido, tiene y tendrá en las urnas. El crimen del aborto provocado no es cuestión ni de consensos, ni de supuestos, ni de plazos, ni de pactos, ni de remiendos. Es lo que es: un asesinato masivo, mayor y más grave aún que el de los descrebrados del fanatismo islamista, porque no hay ser humano más inocente e indefenso que una criatura en el vientre de su madre, busque las excusas que busque –con multa o sin ella– cualquier partido político, o trate de sacudirse como sea su imagen de órgano politizado cualquier tribunal de Justicia por alto que sea. Y no digamos la aceptación social de ese crimen, como si fuera algo normal, o nada menos que un derecho; tampoco es una opción privada, porque tiene gravísimas consecuencias públicas. ¿Cuánto tiempo tiene que pasar para que semejante esclavitud sea socialmente condenada como la otra?

En esta sociedad actual que, en Occidente y en Oriente, confunde dialogar con bajarse los pantalones y abdicar, por intereses políticos, de principios morales irrenunciables, nada tiene de particular que novelistas y guionistas de cine preparen ya el próximo *El Padrino* con dinastías llamadas Bush, Clinton o Kennedy, en vez de Corleone; a nadie parecen llamarle la atención los *carmonas*, que no se cortan un pelo al afirmar que el PSOE «es la madre de la honradez». ¿Se refieren acaso a la exhibición de respeto a las tres cuartas partes de los españoles que se declaran católicos a los que Pedro Sánchez propone quitar la asignatura de Religión?

o los arriolas, que etiquetan al PP como «el partido de los seres humanos normales». Un poco tarde le han saltado las alarmas y los escrúpulos morales a este PP. ¿Qué entenderán unos y otros por *honradez y normalidad*? Menos mal que, todavía, por algún rincón de algún periódico aparece una foto en la que se ve a Otegui saliendo de una cárcel y el guardia civil de la puerta se lleva la mano a la cara, no se sabe si para no ver o para taparse la nariz.

¿Es normal que un comunista del populismo menguante aparezca en una parroquia católica madrileña para protagonizar un mítin y permitirse hablar de un Dios que necesita de otorrinos? ¿Es normal y honrado que Griñán hable del escándalo de los ERE diciendo que «se creó una estructura de fraude pero no había un plan»? ¿Qué pasa, que la estructura se creó por generación espontánea? El *Yo no sabía nada* no exime de responsabilidad, y la ignorancia culpable sigue existiendo. ¿Cuándo será normal lo honrado, en esta España, y se pagará política y penalmente, no sólo por lo que se hizo, sino por lo que se dejó de hacer? ¿Qué educación hemos dado a las nuevas generaciones para que los nuevos fanáticos fundamentalistas se llamen Paco, Joseba y Jordi en vez de Mohamed, y que de ser peluqueros pasen a ser cabecillas terroristas?

Leo en la prensa de esta mañana: «Sectores soberanistas proponen un golpe de Estado en Cataluña tras el 24-M». Pero, ¿de qué Estado? ¿Es que en Cataluña hay algún Estado que no sea el español? ¿Por qué caemos todos en esas trampas del lenguaje? En esa misma Cataluña han sido detenidos a tiempo, afortunadamente –porque ya lo tenían todo preparado para el próximo degollamiento y su correspondiente distribución por Internet–, los nuevos integrantes de la barbarie islamista. Se cumple justamente ahora un año del secuestro a manos de Boko Haram de las más de doscientas chicas nigerianas, de las que nadie ha vuelto a saber nada. No sé si sabrán algo los ministros europeos de Asuntos Exteriores que, en esa misma Cataluña, se han reunido con los de los países mediterráneos y que han acordado volverse a reunir cada año y pedir una Corte Penal internacional exclusivamente para delitos de terrorismo. Veremos en qué queda y si sirve para algo...

Diego de Torres Villarreal

16 de abril, Día Mundial contra la Esclavitud infantil

«No compréis estas alfombras»

Se cumplen 20 años del asesinato de Iqbal, que dio rostro al drama de los niños esclavos

«**L**os niños son más obedientes y trabajan más duro que los adultos», cuenta a la cámara un pequeño productor de alfombras de Pakistán, Sheikh Sajvara. Su testimonio está recogido en el documental del productor sueco Magnus Berman *Iqbal Masih. Muerte de un niño esclavo*, y forma parte de los materiales que distribuye el Movimiento Cultural Cristiano en su movilización contra la esclavitud infantil, con más de 30 actos de concienciación y protesta este año por toda España.

Este 16 de abril, Día Mundial contra la Esclavitud infantil, se cumplen 20 años del asesinato del niño paquistaní que abanderó y dio rostro a la lucha contra esta lacra. Según la Fundación *Walk Free*, hay entre 21 y 36 millones de esclavos en el mundo. Una cuarta parte son niños. La mayoría están en la India, China, Pakistán..., pero también los hay en EE.UU. y Europa.

El Movimiento Cultural Cristiano eleva la cifra de niños esclavos hasta los 400 millones. Sus cálculos incluyen al más de un millón de niños víctimas de la trata, a los cerca de 2 millones obligados a prostituirse, a los entre 250 y 500 mil niños soldados... Pero también a los 150 millones de niños de la calle, y a los que trabajan en condiciones de explotación en el servicio doméstico en las monarquías del Golfo Pérsico; en la recolección de plátanos o café en América Latina; cogiendo con sus pequeñas manos esmeraldas en las minas de Colombia; jugándose la vida para extraer de las minas del Congo el coltán con el que se fabrican los teléfonos inteligentes, ordenadores y satélites...

«La muerte de una persona es una tragedia, pero la muerte de un millón es simple estadística», decía Stalin. Iqbal Masih puso rostro a la tragedia de la esclavitud infantil. Empezó a trabajar a los cuatro años. Nada excepcional, y más en aquellos años,



El niño paquistaní Iqbal Masih

en los que el régimen militar intensificó la islamización de Pakistán, favoreciendo viejas formas feudales de servidumbre. Familias de la minoría católica, como la suya, necesitaban poner a sus hijos a trabajar para subsistir. Inayat, su madre, enfermó gravemente, y no podía pagar los medicamentos. Puso al chico a fabricar

ladrillos en el taller al que años antes había enviado a su hijo mayor, Aslam. Pero Iqbal, de físico enclenque, no rendía según las expectativas de su amo, que le propinaba brutales maltratos. Inayat consiguió cambiarle dos veces de dueño, hasta dar con un patrono, un fabricante de alfombras, algo más comedido en las palizas.

El mecanismo es simple. La familia del niño contrae un préstamo o *paishgee* con un patrón, quien, a su vez, no es más que el penúltimo eslabón en una larga cadena de intermediarios hasta la comercialización del producto. El patrón posee derechos casi absolutos sobre el niño mientras persiste la deuda, y suele ingeniárselas para procurar que ésta no desaparezca, o incluso aumente.

Para Iqbal, la desgracia llegó con la boda de su hermano. Su madre volvió a endeudarse. El *paishgee* se multiplicó y cayó sobre él como una losa, condenándole a largos años de servidumbre. Inayat dice que todo lo que recibió fueron 30 ó 40 kilos de azúcar con los que pudo preparar el banquete.

Ya no eran sólo las habituales jornadas extenuantes, desde antes del amanecer hasta bien pasada la puesta del sol. «Solían venir a buscarlo, y le hacían trabajar toda la noche», empalmando con la jornada siguiente, contó Inayat a Magnus Berman.

En octubre de 1992, el Frente de Liberación de Trabajo Esclavo (BLLF) organizó cerca de allí un mitin. La Corte Suprema de Pakistán había declarado abolida la esclavitud en 1988, y el BLLF inició una campaña para liberar a los niños de los talleres.

Ehsan Ullah Khan, líder del movimiento, se fijó en aquel niño de 10 años sucio y aterrorizado. Le habló con una ternura desconocida para el chico. El antiguo activista marxista acabaría siendo un padre para Iqbal, y un modelo en la lucha contra la esclavitud infantil. En ese mitin, Iqbal terminó, micrófono en mano, contando su caso. Había nacido un líder.

Cuando el BLLF logró rescatarle, Iqbal consagró su vida a rescatar a otros niños. Aprendió rápido a leer y a escribir. Y sucedió que el mundo se fijó en los niños esclavos de Pakistán. E Iqbal se convirtió en el rostro de la protesta. Viajó a Europa y EE.UU. «No deberíais comprar alfombras como éstas», advertía. Occidente se escandalizó con su historia, pero no alteró sus patrones de consumo, denuncia el Movimiento Cultural Cristiano. Empezaba el *boom* del *Todo a cien* y otras manufacturas a bajo precio, confeccionadas por trabajadores en condiciones de explotación. En estos 20 años, también en Occidente se ha ido precarizando el trabajo. Cuestión de competitividad.

Iqbal fue asesinado un Domingo de Pascua. Hoy se cumple el 20 aniversario. El Movimiento Cultural Cristiano mantiene viva la lucha y su memoria.

Ricardo Benjumea

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

La voz del arzobispo

Una oración al Resucitado

«Señor, danos la luz de tu Resurrección», pide el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro Sierra, en su Carta semanal, titulada La belleza que nos regala la resurrección de Cristo

¡Cristo ha ascendido victorioso del abismo! Vivid en este tiempo pascual la alegría que nace de sabernos queridos y amados por Dios. Celebremos todos que, por pura gracia, hemos sido injertados en el Misterio Pascual de Cristo, pues hemos muerto con Él y hemos resucitado con Él, para reinar siempre con Él. Con todas mis fuerzas, quiero hacer para cada uno de vosotros esta oración en voz alta. Escúchala como si fuera dirigida directamente a ti, acógela en tu corazón. Apacigua todo lo que pueda acontecer en tu vida. Escucha, haz silencio, contempla lo sucedido. ¡Jesucristo ha resucitado! Es una noticia que cambia todo. La vida y la historia tienen nueva dirección. Lee tu vida, la de los demás y todo lo que existe, de una manera nueva. Hazlo con el aliento del Amor que te entrega Jesucristo resucitado. Colma la vida de esperanza. De esa esperanza que viene de Él. Prueba la dulzura de su benevolencia. Toma posesión de la fuerza que el Señor ya ha entregado con su Vida. Aclara la mirada que haces sobre todas las cosas y sobre los hombres, con la luz que viene de Jesucristo. ¡Qué claridad! ¡Qué belleza adquieren todas las cosas! Cuando estés turbado o llegue la desesperanza, busca la serenidad y sáciate en Él. Solamente Él te hará recobrar la serenidad y la esperanza. Cuando sientas la debilidad, busca en Él fortaleza y ánimo, la fuerza para el camino y para animar a quienes tienes a tu lado. Cuando descubras que te desvías, o que son los demás quienes se desvían, encuéntrate con Él y haz posible que, por tu modo de vivir, los otros se encuentren con quien es el Camino, la Verdad y la Vida. (...)

Cuando estés sin luz y, por tanto, en la oscuridad: Señor, danos la luz de tu Resurrección, que hace ver todo de un modo nuevo.

Que nunca rechacemos la fuerza de la gracia que Tú quieres que llegue a todo hombre. Haznos conocerte siempre. Danos tu enseñanza. Tórnanos a la integridad que sabemos que solamente llega contigo.

Que con tu Resurrección, penetremos lo impenetrable.

Que desde tu Resurrección, entremos en la profundidad del secreto que Tú y solamente Tú, abres para el hombre. Que sepamos entrar en la profundidad de tu Misterio.

Tu Resurrección, Señor, nos ha dado la riqueza que necesita el ser humano para vivir. Eres la riqueza frente a toda indigencia. Eres el objetivo final de mi larga súplica. Eres



Imagen de Cristo resucitado. Parroquia de San Fernando, en Madrid

la meta a donde confluyen todos mis deseos. Concédeme tu favor. Extiende tus riquezas sobre mi pobreza y mi desnudez.

Con tu Resurrección, mis miedos desaparecen, mis debilidades se convierten en fortaleza, mis ambiciones y egoísmos se tornan en generosidad y en entrega de toda mi vida a los demás, mis penas se curan.

No compliquemos el anuncio. Digamos: ¡Ha resucitado, Él vive!

Seamos valientes para hacer a la Humanidad entera el anuncio de la Resurrección. Hagámoslo así: ¡Ha resucitado, está vivo! No compliquemos

el anuncio. Digamos simplemente: «¡Ha resucitado!... ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?» (Lc 24, 5).

Sin la resurrección de Cristo, el ser humano y la Historia permanecen a oscuras, como permaneció a oscuras lo que en el principio existía, hasta que Dios dijo: *Hágase la luz*. Así ha permanecido en la oscuridad todo hasta la resurrección de Cristo. Sabed que cuanto existe y se mueve dentro de la Iglesia: sacramentos, palabras, instituciones, saca su fuerza de la resurrección de Cristo. Ante el anuncio de la Resurrección, se abren dos caminos: el de entender para creer, y el de creer para entender. No son irrecon-

ciliables, pero la diferencia entre ellos es notable. Os invito a que escojáis el que el Apóstol propone: «Estos signos han sido escritos para que creáis» (Jn 20, 31), es decir, el de creer para entender. «Ha resucitado para nuestra salvación» (Rm 4, 25). De tal manera que la salvación depende de la fe en la Resurrección. Hacer Pascua, es decir, pasar de la muerte a la vida, significa creer en la Resurrección.

La fe en la Resurrección es tan importante que de ella depende todo en el cristianismo. ¿Cómo se consigue la fe y de dónde se saca? San Pablo lo dice claramente: «La fe surge de la proclamación» (Rm 10, 17). En definitiva, depende de que escuche con una profunda disposición esta palabra: *¡Ha resucitado!* Y cuando se escucha, entra y se genera algo nuevo en la existencia.

Un compromiso para esta Pascua

¿Qué compromiso os pediría en esta Pascua del año 2015? El mismo que tuvieron los discípulos primeros del Señor: comenzar de nuevo el camino, pero ahora con la novedad absoluta que trae la resurrección de Cristo, sabiendo que hemos renacido, que todo ha sido regenerado. Y esto trae una gran capacidad de esperanza. La Iglesia nace de un movimiento de esperanza y, cuando este movimiento falta, es señal de que no se cree del todo en la resurrección de Cristo. Hoy, hay que despertar en la Iglesia este movimiento de esperanza si es que queremos dar un nuevo impulso a la fe.

Os voy a contar algo que describió muy bien un poeta creyente: las tres virtudes teologales (fe, esperanza y caridad) son como tres hermanas. La fe y la caridad son como las hermanas mayores. La esperanza es la hermana menor, y va en medio de las otras dos, dándoles la mano. Pareciera que las dos mayores llevan a la menor. Sin embargo, es todo lo contrario. Es la esperanza quien tira de la mano de la fe y la caridad. No hay ninguna propaganda que pueda hacer tanto como la esperanza. Por eso, cuando se ataca la esperanza de los cristianos, se ataca algo esencial. La esperanza mueve a los jóvenes, a los mayores, a las familias. Regalar la esperanza es lo más hermoso que podemos hacer. Por eso, el anuncio: *¡Ha resucitado!*, quiere expresar que todo es diferente ya con el triunfo de Jesucristo.

Con gran afecto, os bendice:

+ Carlos, Arzobispo de Madrid